



AUGUSTE LEROUX

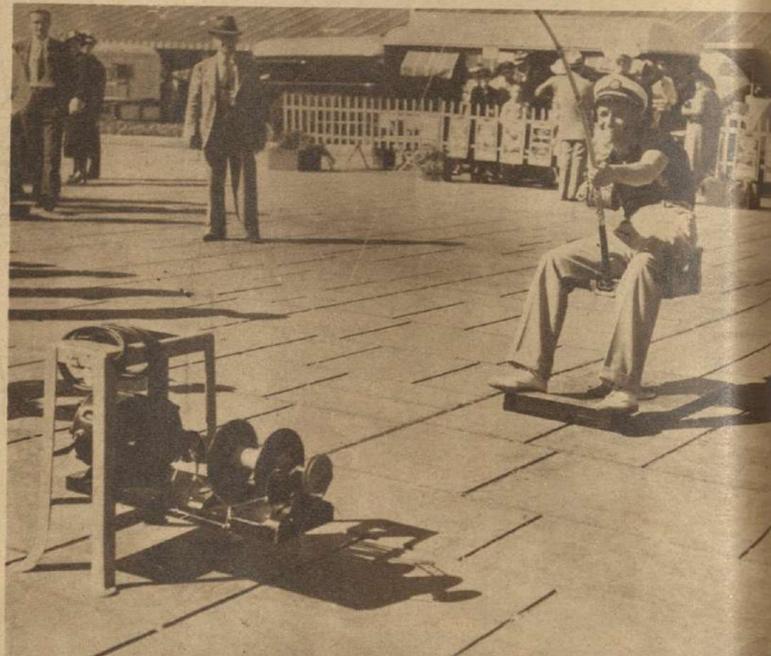
BAILARINA, por August Leroux.
"Sinfonía color de rosa" podría haber bautizado este cuadro el autor, al crear esta seductora silueta.



Henry Roland, "hombre-mosca" profesional, de Estados Unidos, gana su vida ejecutando las más arriesgadas piruetas en los rascacielos. Hélo aquí a veintidos pisos de altura en un hotel de Seattle mientras centenares de curiosos siguen sus maniobras con mórbido interés.



CLARK GABLE y LORETTA YOUNG, en una escena de la película CALL OF THE WILD. (United Artists.)



Curioso aparato inventado por dos aficionados pescadores de Melbourne, Australia, y que proporciona todas las emociones de la pesca del pez-espada mediante un complicado mecanismo eléctrico de gran potencia. Puede verse aquí a uno de los inventores, ejercitándose para sus futuros combates



UNA MISA AL AIRE LIBRE.—En las desiertas alturas del Yosemite Park, en California, se efectuó hace poco una misa en este pintoresco paraje. El sacerdote exhortó a sus oyentes desde una roca a medio lago, mientras el coro se hallaba en otro islote a corta distancia.



CENTROAMERICA PINTOESCA.—Mercado indígena, en Guatemala. (Foto Biener)

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

CUAYAQUIL (ECUADOR), 27 DE JULIO DE 1935

Nº 217



HEDY RIDDER R.

Fidias y Praxiteles se habrían sentido felices al poder reproducir en sus mármoles eternos la seductora figura de esta Venus perfecta, que reúne los mayores e incomparables encantos, en armonía, gracia, belleza y elegancia.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

1
Cuando es de gozar se goza. I si hay un papá Gobierno que, generoso y magnánimo, proporciona tren gratis y el bife al diente, pues sería tontería no aprovechar. Ya hubiéramos querido en nuestros tiempos que se nos diera tales gabelas. Nuestras excursiones no pasaban de la Atarazana o el Potrero. I para el único paseo que hicimos a Durán con don Panchito Campos a cazar bichos, tuvimos que costear a escote el pasaje.

Ahora ser colegial es una dicha, y si se es vicentino resulta la cosa de rechupete. Antes tirábamos pescuezo y gondola para ver a las chiquillas, que apenas si asomaban la nariz tras las celosías. Hoy la pasan ellos con ellas en el colegio, pelando la pava, sin que se tape mucho ni haya gallo que ronque. Ya no son los maestros los que ponen pesimas a los alumnos, sino viceversa. El curso se pasa cantando y sobre seguro, sin necesidad de tomarse la molestia de estudiar. I, como si todo eso fuera poco, los llevan de paseo a Quito; y a los más buemmozos los hacen pasar la frontera hasta Bogotá de Colombia.

2
Quién volviera a nacer, para ser tan feliz como lo son los vicentinos. Hasta para darnos piedra entre dos colegios teníamos que cuidarnos de los pacos, poniendo vigías en las esquinas. I las trompizas requerían una larga caminata hasta el "aserrín". Ahora el Vicente con el Mejía se dan duro en un stadium, ante numeroso público. I las trompizas las hacen en un ring, ganando plata. Verdaderamente, esto es Jauja para la nueva generación.

3
Llegó a La Libertad el buque "Exeter", que en gringo quiere decir "Excetera". I despachó dos avioncitos para que nos hagan una visita a estas playas que lame el caudaloso Guayas. Lindos eran los pájaros mecánicos, de los que dijo la prensa que la nave tenía un nidal a bordo. Pero a nosotros nos causó alguna inquietud, pues estas visitas se van repitiendo con demasiada frecuencia.

4
¿Se les habrá perdido algo a los misteres por acá? Porque no creemos que sus visitas obedezcan al deseo de comer rosquillas de Samborondón o quesadillas de Quito. Vienen y se van; se van y vienen. I provoca preguntar, cómo a la ardilla de la fábula: tantas idas y venidas, quiero amiga que me diga, son de alguna utilidad? ¿No será el olor del petróleo lo

que atrae a los gringos, como el queso al ratón? ¿O tendrán, tal vez, interés en estudiar las diferentes razas de atunes que tenemos en nuestras islas de Galápagos?

5
I, a todo esto, la silla que dejó caliente el doctor Pons, sin que la ocupe otro rector. ¿A qué se deberá esto? ¿Se la estarán guardando, acaso, por si tuviere muy pronto que regresar a su mismo puesto?

6
Tan oscuras andan las cosas, que a las gentes se les ocurren conjeturas como esa. Su Excelencia le dijo a Pons: pon en la silla a Estarellas. I Estarellas le contestó estará en ella, hasta que llegue el momento de pon.

7
I, aunque el asunto parezca sencillo, no lo es, porque ese rectorado resulta la piedra de toque. La primera piedra, clavada allá por las inmediaciones del estero Salado.

8
Pero no es esa la única vacante que le produce tribulaciones al régimen. También la jefatura de los pescados, se estaba convirtiendo en un problema de Estado. Menos mal que Julio convino en

sacrificarse, aceptando montar en ese potro chúcaro. Pero no las tendrá todas consigo, viendo lo que le ha pasado a su antecesor.

9
Dice un refrán que siempre se rompe la sogá por lo más delgado. I el buen Alvaradito es una prueba de ello.

10
Se realizaron al fin los festejos en honor de Don Simón. I cada "Bolivariana" bebió y comió en su propia casa. ¡Oh manes del Libertador! Hasta se murió el pobre por pregonizar la unión. I en la posteridad lo agasajan tirándose de los moños.

11
Quisiéramos estar un momento dentro del sarcófago de Bolívar, para conocer lo que habrá pensado de tantos discursos como se le han endilgado. Ha sido un gasto bárbaro de adjetivos. Términos como: el genio, el héroe máximo, el apóstol sublime, el guerrero epónimo, el padre de la patria, el creador de la nacionalidad, etc., se han gastado por millares. I aquellos de grandioso, glorioso, excelso, despanpanante y más diti-rambos, ha sido una verdadera lluvia.

12
Que aliviado pasará ahora Bolívar hasta el 17 de diciembre. Porque ahí vuelve el repiqueo. I que para esto haya peleado tanto, ¿Qué error el suyo!

13
En cuanto al monumento en Quito, parece que no se parece. Los que lo han visto dicen que se asemeja a Bolívar, como un huevo a un zapato. Pues que los escultores nos devuelvan la plata. I sea la ocasión de rectificar algo. En el número pasado criticamos el que se hubiera aumentado la base. Ahora comprendemos que se ha procurado ponerlo lo más alto posible, para que no se alcance a verle la cara.

14
Quiso el Gobierno que le importen un técnico bancario. I Doña Conseja de Estado le ha dicho al niño: no. Pues, no le falta razón a la Doña. Si con los técnicos criollos, estamos como estamos, qué será trayendo otro de fuera. A los autóctonos les podemos calentar la sangre, diciéndoles "zamba canuta", aunque nos punqueen a su antojo. Pero a los extranjos no les podemos mentar el nombre, porque no hacen caso. I esta es la mayor desventaja.

15
Hubiera podido, sin embargo, haberse arrojado el asunto de un modo. Si el Gobierno quería un técnico extranjero para el Banco Central, habría podido contratar a Osorio. Si lo hizo antes técnico de educación, qué más daría que le haga luego técnico financierista. I no se gastaría tanto, como trayéndolo desde Basilea.

16
Los zurdos quiteños no están contentos con que José María sólo haya permitido que se introduzca al país el ciudadano chileno y extranjero pernicioso don Luis Larrea. Quieren también que le cambie la nacionalidad haciéndolo ecuatoriano. I, ante tal exigencia, no sabe cómo proceder José María. Porque no es la cosa de hacer y deshacer a cada rato. Ya lo hizo chileno y pernicioso; y ahora se le dificulta voltearlo al revés.

17
Felizmente se acerca el Congreso. I este podrá resolver el asunto, volviéndolo a José María la oración por pasiva. Sería divertido ver que los legisladores le cambien el frontis a José. I le pongan alguna bandera exótica.

18
Para terminar la retreta semanal, el Provincial le ha metido las narices al Ilustre Ayuntamiento. I le ha metido nada menos que en la basura, que no debe oler muy bien. Pero esto es realmente absurdo. Porque, ¿quién va a dudar de determinados ediles? Si no cabe la duda respecto a ellos, ¿Quién va a dudar?

HOMENAJE AL MERITO

Los cuerpos docente y discente del Colegio Vicente Rocafuerte han honrado a seis viejos maestros, que agostaron sus vidas en abnegada consagración al noble apostolado de la enseñanza. Nada más merecido que este homenaje de las nuevas generaciones a esos ilustres catedráticos; pues podría decirse que son ellos los padres espirituales de cuantos guayaquileños, entre los 20 y los 50 años de edad, constituimos el núcleo pensante de nuestra sociedad.

Aulestia, en los fundamentos de la cultura; Campos, en los secretos de las Ciencias Naturales; Huerta, en el caudal de los conocimientos históricos; Freile, en los fenómenos de la Física; Sánz, en los misterios de las Matemáticas; Lemos, en el dominio del Castellano; cultivaron nuestras mentes y modelaron nuestras almas, para que fuéramos útiles a la patria, en los diversos campos de nuestra actividad intelectual.

Hoy se encuentran los seis, antes de tener una edad realmente avanzada, vencidos por el denodado esfuerzo que efectuaron para darnos el bien preciado del saber; y, lo más triste, todos ellos han llegado al cabo de su vida, sin que la sociedad les haya otor-

gado otro premio a sus sacrificios y desvelos que una menguada jubilación que apenas si les alcanza para mal subsistir. Una deuda de gratitud tenía, por esto, Guayaquil; y ha sido un acierto que el Colegio Vicente Rocafuerte, haciéndose intérprete del unánime sentir, haya organizado y ofrecido el homenaje, que plasma en realidad el anhelo de todos.

Ni mirtos ni laureles se han hecho para ceñir las sienes de los maestros; pero si las rosas del afecto; y seguros pueden estar los profesores a quienes se ha rendido ahora tan sincera ofrenda, que, sobre las medallas que han exornado sus pechos, ponemos todos sus discípulos nuestros corazones palpitantes de cariño, de respeto, de reconocimiento y de veneración. Si a los catedráticos enaltece este acto de justicia; más dignifica a la sociedad, que ha sabido corresponder a los creadores de su espíritu, tributándoles la cordial expresión de su gratitud.

SEMANA GRAFICA se une al homenaje en cuestión; y hace votos porque, el par del afecto social, les depare el destino la mayor venturanza a tan meritorios institutores.

PEQUEÑOS HELICOPTEROS DOMINARAN EL ESPACIO

NUEVA YORK, julio de 1935.— El Ministro de Comercio de los Estados Unidos se ha interesado grandemente en la posibilidad de construir aeroplanos de pequeño tamaño y de poco precio, que puedan guardarse en un garage común y cuyo entretenimiento no exija erogaciones cuantiosas. Con este propósito se han concedido subsidios a diversas empresas, y de los estudios realizados han surgido ya varios tipos de avionetas que parecen llenar todos los requisitos exigidos. Algunos de ellos han sido ya sometidos con todo éxito a las pruebas estipuladas por el ministerio de Comercio, y otros estarán en condiciones de hacerlo en breve.

Hasta la fecha, empero, el costo de los aparatos ha excedido de 1.700 dólares, cifra muy elevada si se la compara con el precio ideal que quiere obtener el ministerio mencionado: 700 dólares, es decir el precio de un automóvil barato en los Estados Unidos. Se cree, sin embargo, que una vez comenzada la producción en serie el precio de las avionetas descendería fácilmente a los 1.100 dólares.

Para resolver el problema se ha recurrido al uso de correas de transmisión especiales. Se han introducido numerosas mejoras en la fabricación de estas correas, obteniéndose finalmente un artículo fuerte y duradero que pueda usarse con confianza para ese propósito.

Además de disminuir el peso muerto del avión, la correa tiene también otra ventaja apreciable, que es la de permitir que el motor sea colocado en lugar que más convenga. Al usarse el engranaje de transmisión de fuerza, motriz del motor a la hélice, aquélla tiene por fuerza que ser empujada junto a la última. La correa, empero, permite colocar al motor en cualquier parte del aeroplano lo que redundará en mayor comodidad para los ocupantes y mayor facilidad de mantenimiento.

Uno de los detalles que han merecido mayor atención es la cabina destinada a los pasajeros. En lugar de llevar un asiento detrás de otro, como ocurre en los aviones comunes, las avionetas proyectadas estarán provistas de una cabina similar a la parte delantera de los automóviles cerrados, de modo



Nuevo tipo de auto-giro, en pleno vuelo ascensional.

que los dos ocupantes puedan sentarse uno al lado del otro.

La característica más sobresaliente de los nuevos aparatos es la forma en que se ha dispuesto el tren de aterrizaje. En los aviones comunes la cola del aparato, cuando este está en reposo, descansa sobre la tierra en forma tal que el pasillo interior del aeroplano acusa un marcado declive; al despegar, lo primero que hace el piloto es elevar la cola del avión. Al aterrizar, la cola debe bajar para que, al tocar tierra, el aparato se apoye sobre tres puntos (las dos ruedas y la cola). Este es un punto muy importante; el aviador debe hacer bajar la cola y disminuir la velocidad al mismo tiempo. De otro modo el avión "capotaría", es decir, se clavaria de nariz en el suelo, volcándose.

Los nuevos microaviones estarán contruidos en tal forma que en todo momento la cola esté al

mismo nivel que la parte delantera, con lo que facilitará enormemente el despegue y el aterrizaje. El piloto podrá así aplicar los frenos a las ruedas desde el momento de tocar tierra, deteniendo su aparato en breve trecho, lo que no puede hacerse actualmente.

Merece destacarse el hecho de que el ministerio de Comercio ha dispensado especial acogida a un modelo de autogiro sin alas inventado por el ingeniero español don Juan de la Cierva, que, como es sabido, dirige los talleres de la "Autogiro Company of America", situados en la localidad de Willow Grove (Pennsylvania).

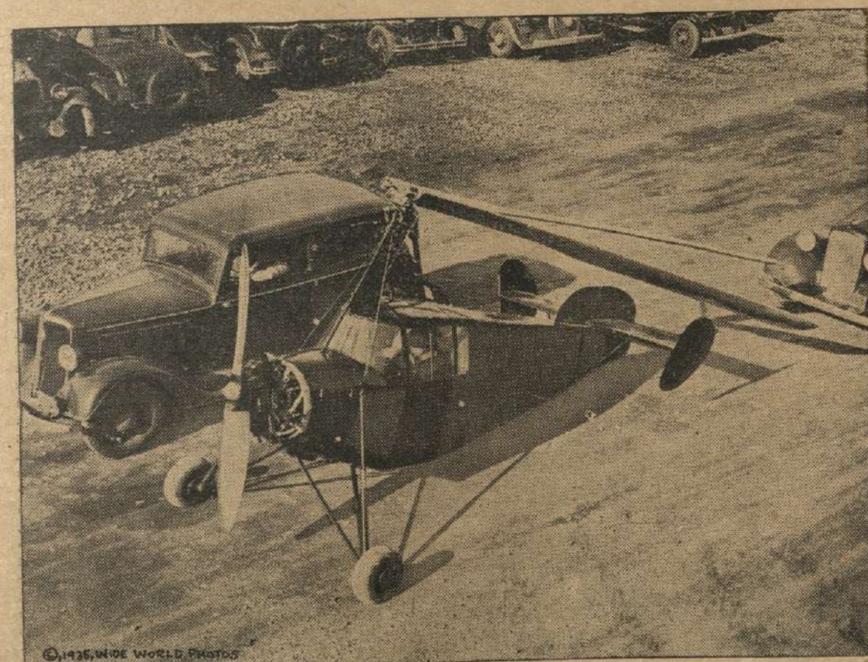
El Sr. de la Cierva ha perfeccionado un aparato que lleva un rotor plegadizo, de modo que pueda guardarse el aparato en un garage y, con las alas del rotor horizontal plegadas, pueda ser conducido con su propio fuerza por la carretera hasta el punto de

despegue. El distinguido ingeniero español ha construido un nuevo rotor en donde el ángulo formado por la horizontal y las alas que giran sobre el aparato, ha sido reducido, dando por resultado que el rotor halle menos resistencia al aire. En esta forma, cuando se aplica la fuerza del motor a la hélice después de haber hecho girar al rotor, el autogiro asciende verticalmente con rapidez inusitada.

LONDRES, Julio de 1935.— Hace tres años, el Capitán R. N. Liptrot, uno de los principales oficiales técnicos del Ministerio del Aire británico, pilotó el predecesor del helicóptero que se construye en la actualidad. Declaró que despegó verticalmente "con una velocidad ascensional sorprendente", que era totalmente controlable y que se mantenía en vuelo a una altura cualquiera. Su aterrizaje, con el aterrizador elemental montado entonces, el cual consistía de cuatro balompies en los extremos de los montantes, fue literalmente tan suave como el de una pluma. Pero en aquella época el aparato adolecía del vicio vital de que si el motor hacía defecto, aquél se desplomaría a tierra. Desde entonces, el inventor ha producido un sistema de hélices sustentadoras de paso variable que se afirma es capaz de asegurar la "auto-rotación", lo cual significa que si el motor hace defecto, continúan girando libremente las hélices y permiten la sustentación suficiente para que el aparato descienda a tierra con seguridad como suspendido de un paracaídas.

El aparato experimental primitivo pilotado por el Capitán Liptrot fue maniobrado en muchos de sus vuelos por un mecánico que jamás había pilotado ninguna otra clase de aeronave. En total llegó a realizar unos 200 vuelos sin accidente. Ahora que se ha resuelto el problema de la auto-rotación, parece inmediatamente factible una máquina voladora práctica de despegue vertical.

Un helicóptero verdaderamente de éxito no sólo sería un arma de guerra formidable, sino que, además, haría que el vuelo fuese más seguro, puesto que durante la lluvia o a través de las nubes el aviador podría reducir su velocidad de vuelo literalmente a cero, creándose así, por fin, el aparato adorado por el autor imaginativo, que despegaría y aterrizaría en los jardines, en los tejados y a las puertas de las casas.



El auto-giro de última data tiene el porte de un automóvil.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

LAS ONDAS ELECTRICAS DEL CEREBRO

NUEVA YORK, Junio, 1935. — (Editors Press). — Los pensamientos de la mente humana se han trasladado a un lápiz eléctrico, que los anota en papel. Tan sorprendente experimento fué llevado a cabo el día 13 de los corrientes, ante un grupo de científicos que asistió a la reunión anual de la Federación de Sociedades Americanas de Biología Experimental, en Detroit.

La demostración se verificó en el "Henry Ford Hospital", y fué hecha por científicos de la "Harvard Medical School" que se dedican al estudio de las corrientes eléctricas que genera el cerebro.

Estos científicos colocaron ciertos aparatos extremadamente susceptibles a la electricidad, en la cabeza de un número de personas que se prestaron voluntariamente, como ratones de laboratorio, al experimento, —entre las cuales se contaba el suscrito— y pidieron que cada cual pusiera "a trabajar la mente", después de anotar previamente las "ondas mentales" de la máquina pensante en reposo.

En medio de un tenso silencio, las pequesísimas corrientes eléctricas, generadas por procesos mentales, se trasladaron en signos visibles que iba estampando una delicada aguja eléctrica en un gran rollo de cinta de papel.

Es inútil aclarar que el aparato eléctrico que "lee" la mente, no es que revele en lenguaje escrito los pensamientos de un individuo; pero sí muestra, de manera muy clara, cuándo está el cerebro en reposo y cuándo se halla concentrado en meditación.

Cuando la mente del individuo está en reposo, el lápiz eléctrico estampa un signo; cuando el cerebro se pone a trabajar en la solución de un problema de aritmética, el signo cambia y los que están presentes pueden ver así, en signos equivalentes, la acción del cerebro.

Analizando los signos estampados por la aguja eléctrica, los científicos pueden precisar los distintos cambios operados en el cerebro de un individuo, cuando la mente pasa del reposo a la actividad y viceversa, de la actividad al reposo, al solucionar el problema. La anotación muestra asimismo claramente, cuando el individuo sobre la solución y la fracción de segundo en que se siente satisfecho de haber dado correcta solución.

A un individuo se le pidió que se sentara en una silla y se le insertaron dos pequesísimos electrodos sin dolor alguno por medio de una pequeña dosis de novocaina; uno en los lóbulos del oído y otro en el cuero cabelludo de la coronilla de la cabeza. Dos alambres conectaban los dos electrodos y llevaban la electricidad a un aparato amplificador que estaba conectado al anotador del pensamiento.

El signo de la onda cerebral cambia cuando el sujeto concentra la mente y asimismo anota el estímulo externo de los sentidos. Cuando se le dice al sujeto que cierre los ojos, el indicador lo demuestra inmediatamente, cambiando el signo de la onda a uno más pequeño. Al abrirlos de nuevo, las ondas dan un repentino salto y marcan en el gráfico puntas más altas.

Los experimentos hechos en los últimos tres años, prueban que cada individuo tiene su signo distintivo de onda mental. Estas ondas varían de acuerdo con los cambios físicos y mentales de la persona, pero son siempre iguales para cada estado en particular. En tal sentido puede decirse que son casi semejantes a las impresiones digitales y no es aventurado creer



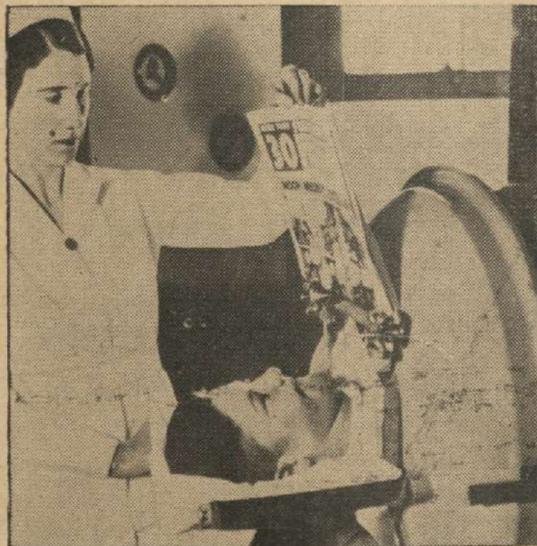
La preocupación científica se va extendiendo a todas las esferas intelectuales. Ayer nos anunció la prensa que el gran aviador coronel Charles Lindbergh había emprendido en trabajos de medicina electro-mecánica, colaborando con el sabio Alex Carrel en la fabricación de un corazón artificial, que permitirá la vitalización de órganos disecados, para la producción de hormonas y materia glandular. Ahora informa la prensa que el actor cinematográfico Harold Lloyd ha establecido un laboratorio en su domicilio de Beverly Hills, en California. En la presente fotografía aparece el insigne artista estudiando al microscopio una araña que tiene la virtud de atacar a otra araña llamada "la viuda negra", la cual es muy venenosa y ha causado la muerte de numerosas personas en Estados Unidos. Harold Lloyd espera descubrir la sustancia-arsena con que la araña buena destruye a la mala, para fabricar un insecticida que haga fácil su exterminio.

que en el futuro los criminalistas puedan agregar las "impresiones cerebrales" a los métodos de identificación.

El registro de las "ondas cerebrales" ha sido denominado por los científicos "electroencefalograma". El individuo normal, descansado y consciente, emite pequeñas ondas predominantes con una frecuencia de ocho a veinte por

segundo y con un voltaje total de diez a cincuenta millonésimas de voltio.

Uno de los más interesantes descubrimientos hechos hasta ahora, ha sido la diferencia hallada entre las ondas cerebrales de la mujer y las del hombre. En el hombre la frecuencia de las ondas pequeñas predominantes, es de un promedio de diez por segundo,



Paul White, de 13 años de edad, víctima de una parálisis infantil, ha experimentado su segundo año, instalado en un aparato de respiración artificial, en Monterrey, California. Este mecanismo fué inventado y construido especialmente, para prolongarle la existencia; y, aunque es triste la tortura de inmovilidad a que se halla sometido el paciente, representa el éxito de los pulmones artificiales un señalado triunfo para el ramo científico de la neumotomía mecánica. A la izquierda del enfermo aparece la nurse Lillian Nutt, quien le sirve de enfermera y profesora.

mientras que en la mujer, el promedio sube a veinte por segundo. En el experimento a que fué sometido el suscrito, se le pidió que cerrara los ojos y multiplicara mentalmente 32 por 21.

Tan pronto como me fué presentado el problema y me concentré en la solución, la aguja eléctrica cambió su curso y comenzó a trazar un signo distinto del que había trazado un instante antes, cuando la mente estaba en reposo. Cuando completé la operación y antes de que pudiera dar con palabras la respuesta, la aguja indicó que el problema estaba resuelto, retrocediendo hasta volver al signo de reposo.

"672", dije, dudando un poco de que estuviera bien hecha la operación. El indicador entonces, después de mostrar un cortísimo reposo, cambió una vez más para marcar una onda de pensamiento. Algunos de los presentes no se explicaban el por qué de esto, pues no se había anunciado un nuevo problema. El Profesor Davis les explicó:

"Está haciendo de nuevo el problema para ver si está correcto"; pero habló tan bajo que yo no pude oírle.

El Profesor Davis había interpretado el indicador de la mente correctamente. Yo, sin saber que mi duda se estaba exhibiendo públicamente, me satisfacía con pensar que no era posible haberme equivocado y que hubiera olvidado completamente el cálculo de aritmética mental.

Pero mi sorpresa fué grande cuando el Profesor Davis me mostró que mis pensamientos íntimos, que yo había creído que en este momento eran sólo míos, habían sido revelados por el indicador.

Y luego, señalando el gráfico, me dijo: "En este punto, usted dió solución al problema; en este punto descansó en la faena; en este punto empezó a dudar del resultado de la operación, y, en este otro punto, se sintió satisfecho de que lo había hecho bien y la mente volvió a su estado normal de tranquilidad".

Resultados semejantes fueron obtenidos también en mi persona, cuando uno de los científicos me pidió el nombre de cierta sustancia química, cuyo descubrimiento había sido informado a la reunión apenas el día antes. La sustancia se llama "Alpha-Amino-Beta-Hydroxybutyric-Acid". La aguja indicadora, inmediatamente que me fué hecha la pregunta, anotó un signo característico de concentración mental, que desapareció apenas di la respuesta.

Un problema simple de cálculo aritmético, como la multiplicación de 18 por 7, queda anotado también con relativa simplicidad; es decir, la aguja traza un signo mucho más corto de pensamiento y casi ningún signo de indecisión o prueba.

William L. LAURENCE.

EL HULE ARTIFICIAL

NUEVA YORK (Sipa). — En 1931 se sorprendió el mundo con el anuncio de los químicos de du Pont, de que habían creado un hule artificial, al que se le puso el nombre de DuPrene. La continua aplicación que de entonces acá se ha hecho de esa substancia a usos industriales, ha contribuido a que el público se interese cada vez más en ella, como lo demuestra la circunstancia de que en revistas científicas haya aparecido ya buen número de artículos relativos a sus características y propiedades, su índole sintética, su composición química y muchos otros datos que les han indicado a los fabricantes de artefactos de hule cuanto se relaciona con el aprovechamiento industrial de dicha substancia.

—Eradición muy modesta, por cierto, señor ingeniero. —Este... ¿por qué no me habla un poco de usted? —¿De mí? —Sí; se lo ruego. —¿Oh! ¿Ya recurre usted a los ruegos? —Más aún: a las súplicas. Le suplico que me hable de usted. ¿Para qué? Para poder fijar en mi pensamiento una imagen de contornos vivos, aunque inciertos. —¿Quiere que le haga mi retrato?... Sea... Morena, delgada, menuda... Tengo veinticinco años, controlables en la partida de nacimiento... —¿Oh! ¡Cuidado!... ¡Veinticinco años! ¡Soy capaz de enamorarme de usted! —Sería una molestia inútil, señor... —Alejo Grocej. —... señor Alejo Grocej, porque sus palabras de amor no hallarían eco. Y tampoco sus miradas podrían conmovirme. ¡Tengo novio! —¿Tiene novio? ¡Qué lásti-

ERROR TELEFÓNICO

por Fernando GALEWSKI



El repiqueteo del timbre quebro el silencio de la habitación. Alejo Grocej depuso el libro que estaba leyendo y descolgó al auricular:

—Hola... —Desearía —contestó una fresca voz femenina— hablar con el señor Ladislao Rimars.

—Aquí no vive ningún Rimars. Está equivocada. ¡Corte!

—¡Oh, qué manera de atender a una dama! Perdona si lo he molestado. La culpa es de la telefonista.

—Como siempre. —¡Ah! Ahora el tono de su voz es más amable. Usted debe tener un carácter agrio, señor.

—De ninguna manera, señora... ¿o señorita?

—Señorita... hasta nueva orden. ¿Y usted? ¿Joven lleno de esperanzas, o anciano?

—Mitad y mitad: tengo treinta y cinco años.

—¡Mis felicitaciones! Edad muy hermosa, en los hombres.

—No tan hermosa como su voz, señorita. Su voz tiene mermellos de seda y suavidad de terciopelo.

—Disculpe: ¿es usted modisto, o tapicero

—Nada de eso. Soy ingeniero... ¿Y usted? ¿Dactilógrafa de dedos ágiles y nerviosos? ¿Marquesa de rostro delicado y modales aristocráticos? ¿Cantante de ópera, como induce a creer el timbre de su voz, o maniquí viviente de maravillosa silueta?

—¡Frio, frío!... Pero poco importa que soy... Nuestros aparatos se han conectado por casualidad... Conexión sin consecuencias...

—¿Sin consecuencias? Nadie sabe qué consecuencias puede tener un error telefónico...

—¡Oh! Usted es, indiscutiblemente, muy amable: en esta primera... audición; pero dudo que lo sea también en una segunda. Además, no me parece posible que otra casualidad conecte nuestros aparatos.

—¿Piensa usted pedir que retiren su teléfono?

Una alegre carcajada se oyó en el auricular de Alejo Grocej. Luego, la señorita continuó:

—No. Le aseguro que el teléfono me es indispensable.

—¿Para llamarlo a mí?

—¡Pero si no sé siquiera su número, señor! ¿A qué estación corresponde? ¿Central? ¿Chopin? ¿Brukowa?

—¿Qué erudición! ¿Conoce de memoria el nombre de todas las estaciones?

—Eradición muy modesta, por cierto, señor ingeniero.

—Este... ¿por qué no me habla un poco de usted?

—¿De mí?

—Sí; se lo ruego.

—¿Oh! ¿Ya recurre usted a los ruegos?

—Más aún: a las súplicas. Le suplico que me hable de usted.

—¿Para qué? Para poder fijar en mi pensamiento una imagen de contornos vivos, aunque inciertos.

—¿Quiere que le haga mi retrato?... Sea... Morena, delgada, menuda... Tengo veinticinco años, controlables en la partida de nacimiento...

—¿Oh! ¡Cuidado!... ¡Veinticinco años! ¡Soy capaz de enamorarme de usted!

—Sería una molestia inútil, señor...

—Alejo Grocej.

—... señor Alejo Grocej, porque sus palabras de amor no hallarían eco. Y tampoco sus miradas podrían conmovirme. ¡Tengo novio!

—¿Tiene novio? ¡Qué lásti-

ma!... Escuche, señorita: yo no conozco a ese hombre dichoso, pero no me cabe duda alguna de que es indigno de usted. ¿Quién podría ser digno de usted?... ¿Quién podría ser digno de su tez morena, de su cuerpo esbelto, de sus veinticinco años?

—Es usted muy amable... y muy simpático. Hay en su voz algo que...

—Algo que... Continúe.

—No sé... Hay algo así como un estremecimiento que acaricia y halaga... Mejor; algo que hace cosquillas... ¡Oh, no se asombre de que le hable así, señor!... No nos veremos nunca... Y ahora debo cortar...

—¿Para telefonar a Ladislao Rimars?

—Tal vez...

—¡Mala!

—¿Mala? ¿Por qué?

—¡Oh, usted me entiende muy bien, señorita... sin nombre! Escúcheme en segundo más. Serán mis últimas palabras... Me encantaría su voz, me encantan sus contestaciones rápidas e inteligentes... Pienso en sus ojos, que deben saber entornarse deliciosamente cuando alguien murmura en los oídos de usted una frase tierna. Pienso en su voz alegre y fresca como una mañana de primavera... Y quisiera pedirle autorización para verla, lo antes posible, aunque sólo fuese por cinco minutos. Así enviaría más al dichoso Ladislao... Dígame que sí... Se lo suplico... ¿Qué le cuesta decirme que sí?

—¿Qué hombre impaciente!... No, no; nada de citas... Le telefonaré, en todo caso.

—¡Anoté! ¡Central, 2619!

Alejo quiso proseguir la conversación, pero la desconocida había colgado. Y el ingeniero se quedó triste por la brusca interrupción del coloquio. ¡Cuánto podía una simple casualidad! Desde hacía algunas semanas —a raíz de su ruptura con Wanda—, Alejo estaba desesperado, abatido. Y de pronto una conversación telefónica de diez minutos le infundió nuevos entusiasmos y nuevas esperanzas.

Ella telefonó una, dos, tres veces más. Poco a poco, la charla fué adquiriendo un tono íntimo y afectuoso. La joven exponía sus ideas sobre los más variados tópicos. De cuando en cuando, le confiaba detalles de las discusiones que tenía con su novio. Alejo Grocej se entusiasma en progresión geométrica, acicateado por la negatíva de la desconocida a concebir una cita ni la menor información precisa acerca de su identidad.

Un día, Alejo le dijo:

—Usted no debe casarse con

su novio!

—¡Hola, hola! ¿Por qué?

—Porque Ladislao Rimars no merece una esposa como usted. Sí, sí, conozco a Ladislao. Usted me habló tanto de él que me parece haberlo visto mil veces en mi vida. Es un tipo insignificante, mediocre, sin personalidad, sin energía. Usted llevaría a su lado una existencia excesivamente tranquila, exenta de sorpresas, de emociones. Ladislao no puede comprenderla, señorita, mientras que...

—Mientras que usted podría comprenderme a las mil maravillas, verdad?

—¡Exactamente! No se ría, señorita. Reconozco que su risa es siempre grata, pero... Escuche: dígame que no ama a Ladislao... Confíeselo... ¡Me haría usted tan feliz, si me lo confesase!... Vamos, un poquito de ánimo...

Un silencio de pocos segundos aisló al ingeniero y a la señorita desconocida. Alejo escuchaba atento y comprendía que la joven vacilaba. Por fin ella murmuró en voz muy baja, como si estuviese haciendo una dolorosa confesión:

—Lo quise mucho...

Luego, dominada a pesar suyo por un sentimiento imperioso, continuó vibrante:

—Lo quise mucho, sí. Y una noche, debido a un error telefónico, conversé con usted. Mía fué la culpa. Poco a poco fui poniendo en estas conversaciones, un interés mayor del que hubiera correspondido. Y también poco a poco la imagen de usted fué suplantando en mi corazón a la de Ladislao... Esa es la verdad... Ahora... ¡tiene usted la palabra!... ¡Ya ve cuáles han sido las consecuencias de estas charlas!...

Calló, ansiosa. Alejo, conmovido por la sinceridad de aquella confesión, trataba de poner un poco de orden en sus ideas embarrulladas por la inesperada revelación. Y contestó:

—Le pido perdón, señorita. Es decir, no... Puedo ocultarle que sus palabras me llenan de alegría?... Ahora sólo debo insistir en mi reiterada súplica; ¡concedáme una entrevista!

—Ya no puedo negársela. Sea lo que quiera... Mañana, a las seis, en el parque de Pedro el Grande... Llevaré un sombrero rojo como las rosas que usted me ofrecerá...

Se vieron. Alejo Grocej estaba encantado. El retrato que Tania había esbozado de sí misma, le correspondía.

Al día siguiente Alejo quiso conocer a la familia de Tania. Una madre buena, sencilla; una hermana que prometía ser hermosa como Tania.

—Usted no debe casarse con

Seis semanas después se casaron. Ese mismo día emprendieron el clásico viaje de bodas.

—La vida —dijo él— tiene sorpresas maravillosas. Es asombroso pensar que, si hoy estamos aquí, en viaje de bodas, lo debemos al azar, a un simple error telefónico.

La sonrisa enigmática de Tania se acentuó. Luego, dulcemente, muy dulcemente, la joven esposa susurró:

—Alejo, debo hacerle una confesión...

Tania no pudo evitar una carcajada.

—¡Ah, tonto!... Pero... ¿de veras creiste que se trataba de una casualidad?

—¿Es decir que...?

—Que no hubo tal error... Yo me puse deliberadamente en comunicación contigo... ¿Mi novio?... ¡Nunca existió!... Yo me sentía tan sola, estaba tan cansada de mi vida monótona, que me resolví a inventar una inocente farsa... Me gustabas, Alejo. Sabía que eras libre, que no tenías amantes, que habías roto con Wanda, que trabajabas con entusiasmo, que gozabas de una buena posición económica... Yo no podía, claro está, hacerte una declaración amorosa. A las mujeres nos está prohibido eso... Tú mismo, me habías facilitado aquellos informes...

—¿Yo?

—Sí, tú... Yo escuchaba a veces tus conversaciones telefónicas... Porque yo... ¿sabes?... ¡era telefonista en la sección Central!...

Estupefacto, y también un tanto ofendido, Alejo volvió la espalda a Tania. Pero ella se acercó aún más al esposo, y con voz persuasiva, acaso irónica, le murmuró:

—¿Cómo, Alejo?... ¿Te has enfadado?... ¿Te has enfadado porque una telefonista te atendió con amabilidad?... ¿Te has enfadado porque en mi confesión no hay nada que pueda ofender tu dignidad ni la mía?...

Estaban solos en el coche. Tania ciñó el cuello de Alejo con sus brazos, suaves como su voz, y le ofreció la boca entreabierta.

Era tan bella, tan codiciable, que Alejo aceptó el ofrecimiento de aquellos labios encendidos, olvidando la treta a la que debía su felicidad.

Y pensó que, en el fondo, era preferible que Ladislao Rimars nunca hubiera existido.

Fernando GALEWSKI.

SENTI QUE VEIA TU CARA...

Sentí que veía tu cara, y eché mi barca en la oscuridad.

La mañana, ahora, raya sonriendo, y están abiertas las flores de primavera.

Pero, aunque la luz falle y se mustien las flores, yo seguiré navegando y navegando.

Cuando me hiciste señas callando, el mundo dormía, y la sombra estaba desnuda.

Ahora, repican las campanas, y mi barca está cargada de oro.

Pero, aunque se callen las campanas y mi barca se quede vacía, yo seguiré navegando y navegando.

Unas barcas se fueron ya y otras no están aparejadas todavía; yo no me entretendré.

Mira las velas llenas, los pájaros que vienen de la otra playa!

Pero, aunque las velas se aflojen, aunque se pierda el mensaje de la otra orilla, yo seguiré navegando y navegando.

Rabindranath TAGORE.



POR CARLOS A. VITERI L.

Hospital pueblerino

Para el Comité Pro-Pabellón de Niños, cordialmente.

Las cuatro de la tarde han sonado en la vieja campana del viejo torreón de la vetusta Iglesia. I a su golpe sordo de bronce rajado, Juan Vizueta camina lentamente, con gesto cansino y enfermo.

El cielo tiene la pereza de todas las tardes domingueras del pueblo, solariegas y tristonas. Los grises penachos de nubes son a manera de brazos en el cuerpo doblegado y flácido de un viejo barbudo que moviera su pobre humanidad con ademanes tardos...

Vizueta camina lentamente, con pasos menudos que la espesa capa de arena tirada en las calles hace desiguales. Diríase que la tierra lo llamara a su regazo acogedor y suave, para proporcionarle esa tranquilidad y calma que acá otros le arrebatan. Ya se encargaría ella de llevar a esos otros y hacerlos iguales entre un montón de gusanos.

Vizueta sale en busca de aire, de luz; es la hora de la tarde en que diariamente dirige sus pasos al Hospital de la población. Viene desde el fondo de la pocilga inmunda que le sirve de vivienda; cuartucho miserable levantado sobre cañas, junto al lino que dejan las crecientes en las últimas calles de la población.

Cuartucho donde enfermó su hijo Andrés, de fiebre y frío, que mal podía cobijar el tieso petate, comido por el uso. Andrés, su risueño crío, alegría de Petra, su buena mujer, y de él, amaneció un día abrasado en fiebre. No podían suministrarle remedios que la falta de dinero les impedía comprar. Tres días después de enfermar lo llevaron con Petra al Hospital. En la puerta los recibió solícita una hermana de la Caridad. Tomó al pequeño en sus brazos, haciéndole mimos. Parecía que lo había conocido desde hacía mucho tiempo. Le preguntó su nombre, mas el pobre Andrés rojó sus ojos de fiebre la miró a través de su blanca toca, sin contestar. Con mirada tímida. Con esa mirada que tienen todas las almas humildes.

La buena religiosa sintió sincera pena por él, pero era imposible recibirlo. Las salas estaban llenas. En la mañana mismo debieron rechazar a veinte enfermos. No tenían cama ni que darles de comer. Algunos enfermos

estaban tirados en miseros jergones, en medio de la sala.

—En fin, si viene mañana, talvez pueda recibirlos—dijo.

Debieron resignarse en volver a casa con el crío en brazos. A falta de remedio le prodigaron raudales de caricias. Velaron junto al áspero petate durante toda la noche. Las horas se hacían interminables. Los minutos deslizándose pausadamente sobre la cinta impalpable de la paciencia, tenían duración de siglos. Al fin, por los amplios resquicios de la vieja cerca comenzaron a filtrarse los primeros rayos violáceos de la aurora. Luego vino la mañana con su reventar de rayos dorados a iluminarlo todo. Sonolientos y tristes emprendieron su perigrinaje a través de las calles de la población, animados sólo con el fuego de la paternidad, sin siquiera sentir la ausencia de desayuno en sus pacientes estómagos.

Llegaron nuevamente a la enorme mole. El mismo rostro del día anterior salió a su encuentro, iluminado al fondo de flexible toca por beatífica sonrisa.

Ahora si recibirían a Andrés. Los condujo por amplios pasillos hasta la sala donde quedaría el pequeño.

Era un enorme salón donde sólo se veían rostros demacrados, miradas apagadas o extrañamente encendidas; cuerpos consumidos que antes pudieron tener demostraciones de fortaleza y vida. Diríase cirios de llamas titilantes que lanzaran los últimos destellos de consumidos vigores. Sala

para hombres, pero donde tenían que alojar criaturas, pues que en el Hospital no había una sala especial para el objeto. Lo colocaron en una cama contigua a la de un hombre demacrado y de rostro anguloso.

La buena religiosa trató de consolar a Petra. Le habló en nombre de un Dios que ella misma no sabía si podría existir. Le dijo de la misericordia divina; con sus manos pulidas hechas talvez para transportes amorosos, metidas en los amplios mangones, le habló del sacrificio del divino Redentor. Los ojos de Sor Juana—ese era su nombre—cobraban esplendores de luminarias incandescentes; mirar flameante unas veces de luces ondulantes, tenían también opacidades de cirios q' murieran. Hablaba y sus manos de marfil y rosas se levantaban en actitud de ruego. La pobre Petra la oía con cara de sorpresa. Cuando niña, también la madre le habló de lo mismo; de un hombre que se sacrificó por la humanidad, al que hicieron cargar un gran madero donde luego lo clavaron; Petra, que era de espíritu guerrero y levantisco, que no permitía que las otras muchachas del barrio le pegaran, pensó que ese hombre había sido "un tonto". Ahora mujer ya y consumida por el hambre y la miseria, abatida por el dolor de su hijo enfermo se le hablaba nuevamente de esa misericordia divina, pensó que serían una de tantas cosas. Como esas que decían algunos hombres en tiempo de elecciones! Si había "misericordia divina" ¿Por qué ellos vivían en la miseria? ¿Por qué su hijo había enfermado cuando ellos no tenían dinero para comprarle remedios, ni llamar un médico? ¿Y eso era "misericordia divina"? ¿O la "misericordia divina" era sólo para aquellos que tenían una gran casa con muchos criados, y cuando un niño se daba un rasguño venía un señor panzudo y con lentes a cubrirlo de trapos y ponerle muchas cosas? No, decididamente, Petra no creía en esa "misericordia divina".

Salieron nuevamente de la mole de cemento. Desandaron el camino que los llevó hasta allá. Cuando llegaron a su humilde cuarto le pareció más vacío de lo

que en realidad era. ¡Faltaba Andrés! En esa noche anterior Andrés abrasado en fiebre tuvo, por lo menos, quien le hiciera mimos. Ahora, sólo en esa gran sala, no tenía quien lo viera de noche. En ese Hospital apenas si habían visto cuatro o cinco hermanas de la Caridad. ¡Cuatro o cinco para cuidar a tantos! Sus ojos se arrasaron en lágrimas, pensando en el pobre Andrés, tan chiquito y tan desvalido.

Cuando llegó el siguiente día tomaron nuevamente la calle que los llevaba donde su hijo. Llamaron humildemente a la religiosa que les recibió los días anteriores. Abrió ésta y detuvo a Petra. Le preguntó si Juan era su esposo. Petra no sabía de eso. Le contestó que era su "compañero". El rostro de la hasta entonces apacible religiosa cobró contornos de disgusto.

—Si viven en pecado, no pueden entrar los dos a ver a Andrés—sentenció—.

No valieron ruegos de Petra. Juan debió esperar a la puerta. Cuando ella volvió le habló del estado del pequeño. Tenía menos fiebre, pero le había dado tos. Habían dicho que estaba resfriado. Durante la noche el enfermo de la cama de al lado le oyó sollozando. Se interesó por él. Le preguntó qué quería, y Andrés respondió que tenía sed. Movió a compasión extendió su jarro que contenía agua y el pequeño, luego de beberla, se quedó tranquilo. Durante la noche su vecino de cama hizo lo mismo muchas ocasiones.

La permanencia de Andrés en el Hospital se hizo larga. Otro enfermo fue colocado en la cama vecina. Al anterior le llevaron al Pabellón de Tuberculosos, pues la terrible enfermedad había hecho presa en su gastado organismo.

Andrés no tenía mejoría. La fiebre ya no le declinaba, aunque tampoco subía a temperaturas muy altas. La tos le molestaba insistentemente.

Una mañana en que como todas Juan esperaba a la puerta, salió Petra anegada en llanto, con su hijo en brazos. Andrés era un guiñapo. Sus ojos perdidos en las cuencas profundamente hondas, sólo tenían el brillo de la fiebre. Su rostro anguloso no era el de ese otro Andrés que Juan dejó en la misma puerta.

El médico ordenó que fuera sacado de la sala, pues la tuberculosis había también hecho presa de su débil organismo...

Por las arenosas calles Juan y Petra caminan lentamente con su trágica carga. Ellos lo dejaron en el Hospital para procurarle una curación que la ausencia de recursos económicos les impedía proporcionarle. I ahora, de allí, de donde lo llevaron en busca de salud, se lo entregaban minado por la tuberculosis, para que muera junto a ellos en su pobre cuartucho, que ahora quedaría más vacío que nunca...

Babahoyo, julio 3 de 1935.

Carlos A. VITERI L.

Sophy PIZANO de ORTIZ

Carlos A. VITERI L.

DANZA NEGRA

Por Luis PALES MATOS

Especial para SEMANA GRAFICA.



Calabó y bambú

Bambú y calabó.

El Gran Cocoroco dice: tu-cu-tú.

La Gran Cocoroca dice: to-co-tó.

Es el sol de hierro que arde en Tombuctú.

Es la danza negra de Fernando Poo.

El cerdo en el fango gruñe: pru-pru-pru.

El sapo en la charca sueña: cro-cro-cro.

Calabó y bambú.

Bambú y calabó.

Rompen los junjunes en furiosa ú.

Los gongos trepidan con profunda ó.

Es la raza negra que ondulando va

En el ritmo gordo del mariyandá.

Llegan los botucos a la fiesta ya...

Danza que te danza la negra se da.

Calabó y bambú.

Bambú y calabó.

El Gran Cocoroco dice: tu-cu-tú.

La Gran Cocoroca dice: to-co-tó.

Pasan tierras rojas, islas de betún;

Haití, Martinica, Congo, Camerún;

Las papiamentosas antillas del ron,

Y las patualesas islas del volcán,

Que en el grave són

Del canto se dan.

Calabó y bambú.

Bambú y calabó.

El Gran Cocoroco dice: tu-cu-tú.

La Gran Cocoroca dice: to-co-tó.

Es el sol de hierro que arde en Tombuctú.

Es la danza negra de Fernando Poo

El alma africana que vibrando está

En el ritmo gordo del mariyandá.

Calabó y bambú.

Bambú y calabó.

El Gran Cocoroco dice: tu-cu-tú.

La Gran Cocoroca dice: to-co-tó.

LUIS PALES MATOS.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

MATERNIDAD

TRES BOSQUEJOS DE ULTIMA MODA



Los bosquejos por supuesto, nos dan una idea de los contornos de los vestidos de la nueva temporada, pero eso es solo la mitad del interés de esta temporada, cuando los materiales en sí desempeñan tan importantes papel. Y ni el mejor de los bosquejos puede dar una idea adecuada del "cuerpo" y textura de los bonitos materiales que ahora se están usando.

Los tres bosquejos que acompañan estas líneas son típicos de las nuevas modas. Nada menos que una autoridad en cuestión de modas femeninas como Marjorie Howard, de París, me decía la o-

tra noche que "las modas de verano, especialmente en vestidos de soiree habían sido demasiado femeninas. Las alforzas, olanes y encajes estaban a la orden del día. Esta moda era bastante bonita pero tres meses de ella fué suficiente".

Pero ahora no hay duda de que los vestidos clásicos, de elegancia por demás sencillos serán los más populares durante la temporada fría. Las excentricidades de las modas veraniegas han pasado a la historia.

En primer lugar tenemos un bonito vestido de dos piezas hecho de bengalina negra y lustro-

sa; este es uno de los más nuevos materiales. Se puede usar con o sin el gracioso cuello de terciopelo rojo que sienta muy bien a casi todos los tipos.

A continuación vemos un vestido de noche hecho de seda asargada, color oro. Como el hilo de la tela se usa diagonalmente, de un efecto por demás esbeto a quien lo lleve.

La falta de dos tercios de largo que vemos en la ilustración de la derecha es de lana café carmelita a rayas blancas; se lleva con un abrigo de lana burda, café claro, el novedoso cuello es de astrakan.

SUPERSTICIONES SOBRE LOS MATRIMONIOS

A pesar de su cultura, los ingleses tienen supersticiones muy curiosas, sobre todo, en lo tocante al matrimonio.

Si una muchacha inglesa encuentra en su traje de boda el día de la ceremonia, una araña, se pone muy contenta porque, según la creencia popular, es signo de felicidad, y aún se alegra más si la noche anterior a la del día de bodas, sueña con hadas, pues esto es seguro indicio de que será triplemente feliz y bendita por el cielo.

En cambio, si durante la ceremonia del enlace, se cae al suelo el anillo nupcial, más valiera a la novia no haber nacido, porque el percance es señal de que su porvenir será desgraciado.

Esto quizá pudiera contrarrestarse llevando el novio un dije o alfiler en la forma de herradura, pues semejante objeto da, indefectiblemente, buena suerte.

En la nebulosa Albión no hay novio ni novia que se atreva a poner un telegrama al salir de su casa en dirección de la iglesia. Acto semejante acarrea, según la creencia popular, una serie no interrumpida de desdichas.

Si la novia tiene ocasión de besar al novio antes o inmediatamente después de la ceremonia, puede decirse que tiene asegurada la felicidad durante el primer año de matrimonio.

Si después de haberse casado, y

yendo a la estación para emprender el viaje de novios, ve una mujer en féretro o un entierro, debe mandar inmediatamente al cochero que se vuleva a casa, sin que esto quiera decir que desista del viaje. Basta que el vehículo dé la vuelta para que se ahuyente la mala sombra que el encuentro acarrearía.

Dice que agua caliente en el escalón de una casa en que acaba de salir una recién casada, antes de que el agua se seque, ya habrá otra novia en la casa. Si el novio quiere ser el dueño de la casa, es decir, el que mande en ella, tiene que recibir un zapato de la novia regalado por el padre de éste. Con esto tiene que pegarle fuerte en la cabeza, como prueba de que se la ha traspasado la autoridad paternal.

Muchas supersticiones hay, que indican la proximidad de la muerte. Si un perro llora abajo de la ventana de la habitación de un enfermo, a media noche, es señal evidente de que no pasará muchas horas vivo.

El grito de la lechuza anticipará la muerte de un enfermo. El graznar del cuervo hará temblar a los supersticiosos, y pobre del que oye el canto del hornero a media noche...

Si se entierra a una persona en domingo, se tendrá que enterrar a otra durante la semana.

PARIS.—El problema de la alimentación de la mujer que va a ser madre, y en el periodo de lactancia, se ha estudiado minuciosamente antes de ahora; pero esto no impide que sea siempre de actualidad. En efecto; la Medicina, como todas las ciencias, no se halla estacionaria; los descubrimientos en la física llevan consigo múltiples rectificaciones en Biología; la Química transforma la Farmacopea; la Cirugía cambia de instrumental frecuentemente... en una palabra, la Medicina de hoy se diferencia no sólo de la del siglo XVII, por ejemplo, sino de la existente hace diez años.

De manera que, con respecto a la futura madre o a la mujer que cria a su hijo, cabe decir de cuando en cuando, cosas nuevas. Y lo mismo con relación al niño. No hace mucho tiempo que se destataba a los pequeños con papilla. Ahora está de moda, por consejo de eminencias médicas de los Hospitales de París, el quitarles el pecho con patatas cocidas.

La asimilación de los alimentos supone un perfecto estado de salud. Puede alterarse dicho estado por multitud de causas, naturalmente; no es éste el lugar de estudiarlas. Decimos que son muchas para indicar el riesgo en que siempre estamos de digerir mal y aún de no digerir del todo. Tales casos entran en el dominio de la Patología; tampoco nos incumben.

La práctica es lo interesante para la generalidad de las madres. ¿Qué ha de hacerse, en la práctica, para nutrirse bien durante la gestación y el amamantamiento?

No puede contestarse de una manera general, sino es diciendo también generalidades: que se requieren substancias azoadas, hidrocarbonatadas, etc. Pero sin definir bien el estado de la madre no es posible determinar un régimen alimenticio. Este régimen por regla general es mixto; de vegetales y de carne. Pero las referidas substancias se encuentran tanto en la carne como en los vegetales y pueden obtenerse de uno y otro de estos elementos, con exclusión del otro. La discusión entre vegetarianos y mixtos (exclusivamente carnívoros, no sabemos que existan en la especie humana, como no sea circunstancialmente y como casos extremados), la discusión entre ambas tendencias, decimos, no estriba sino en una apreciación de las conveniencias higiénicas y de otro orden: si conviene o no abstenerse de carne puesto que sus elementos nutritivos se pueden extraer de los vegetales.

Régimen mixto, esto es carne, pescado, vegetales; y dentro de esta categoría los vegetales frescos (hortalizas) y los secos (legumbres). No se olvide que la alimentación de la madre influye en el hijo. No son pocas las dolencias que el hijo puede contraer antes de ver la luz. De aquí la necesidad de cuidados a que la madre tiene el deber de someterse.

La novedad aconsejada hoy, particularmente por los médicos italianos, es que la madre, antes de amamantar al recién nacido, haga el análisis de la leche. En Italia se está estudiando la posibilidad de imponer por la ley, este análisis. Como que de una mala calidad de la leche materna pueden deducirse consecuencias fatales para el niño. Por ejemplo, el linfatismo, la anemia, flaqueza extrema o grosura excesiva y—éste es muy de señalar—la mala dentadura del infante, que le hará sufrir mucho y que perdurará, probablemente, en su vida.

El análisis de la leche es cosa facilísima: en todos los laboratorios farmacéuticos, puede efectuarse; pero en las poblaciones de alguna importancia, existen laboratorios especialmente adaptados

LYCE.



El buen gusto de Carole Lombard (Paramount) considerada como una de las artistas más elegantes de Hollywood, se confirma en este modelo de seda verde pálido.



Maxine Jennings (R. K. O.) lleva un vistoso traje de soiree de tafetán negro y blanco.



Traje de calle, de seda acordonada. El talle blanco complementa el efecto de la falda y de la chaquetilla, de grandes cuadros rojos sobre fondo rosa pálido. Esta encantadora silueta cuya sencillez, estamos seguros, encantará a nuestras lectoras, desfila en la pantalla en la película ROBERTA. (R. K. O.)



Kitty Carlisle (Paramount) recomienda esta túnica de gruesa seda adornada con una piel de nutria.



Traje sastré, para el paseo o el deporte. Gertrude Michaels (Paramount) luce además un sombrero de fieltro del mismo color del conjunto.



La patrulla de coraceros franceses, luciendo el vistoso uniforme que desapareció en la Gran Guerra, ha llegado a la alta edad en busca de un enemigo invisible. Detaille, considerado como el pintor militar más notable de su época alcanzó los más altos honores en vida, figurando en los principales museos del mundo.

Edouard Detaille.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

ANTANO Y HOGASO

Todavía presta servicio en los camarines de un teatro de Londres, vistiendo a las actrices, una mujer que vino al mundo hace muchos años. Es Mrs. Dorie Ford, nacida en un camarín en 1865, y quien desde su nacimiento nunca se apartó del teatro. Mrs. Dorie Ford censura a la moderna "girl" y elogia a la de su época.

—Yo—dice—nunca llevé "rouge" en la cartera hasta que llegué a los sesenta, y hasta que cumplí los cincuenta nunca osé levantar la vista del suelo al ir por la calle. La moderna "girl" no está ni con mucho también enseñada como debiera. Las muchachas tienen un aplomo que austa, y no son bastante respetuosas con los mayores ni con los hombres. Yo fui educada en los días en que las mujeres hablaban respetuosamente a los caballeros.

—¿Qué tiempos aquellos!— exclama ante estas declaraciones un cronista londinense. Ayer mismo, en un párrafo humorístico, confesaba Lord Astor que muchas veces lo presentaban como el marido de Lady Astor".

CONDECORACIONES

Saint-Beuve se sorprendía en una ocasión de que Charles Meneset no estuviese condecorado.

—No le interesa la Legión de Honor—le preguntó.

—Durante largo tiempo he aspirado a ella—respondió el autor del célebre "Almanach des gourdmands"—pero ahora la deseo mucho menos.

—¿Y por qué?

—Porque la merezco—afirmó secamente Monselet.

SALON MONSTRUCO

Nuremberg, la ciudad donde el partido nacional-socialista alemán celebra todos los años su congreso poseerá pronto la mayor sala del mundo para la celebración de asambleas. Las obras empezarán próximamente. La nueva sala dispondrá de una área de 20.000 metros cuadrados aproximadamente, con 40 metros de altura en su nave central y 30 metros en las naves laterales. El gran salón tendrá una cabida normal de 40.000 personas que podrá ampliarse hasta 60.000 en caso necesario. En la plataforma presidencial podrán colocarse unas 5 mil personas.

SHAKESPEARE TRIUNFA HOY COMO HACE TRES CENTURIAS

Tres siglos después de haber escrito sus obras, Shakespeare triunfa en el New Theatre de Londres con las ciento diez representaciones que ha alcanzado Hamlet. Este triunfo prueba la grandeza inagotable de sus personajes y la constante actualidad de sus piezas. Las representaciones continuarán no se sabe hasta cuándo. Lejos de haber saciado la afección de la multitud, Shakespeare se verá honrado con un festival cuyas proporciones serán a buen seguro grandiosas. El renacimiento actual del teatro shakespearino se debe a una renovación de la mise en scène, pero sobre todo a la habilidad de un gran artista, John Gielgud, que ha sabido interpretar su papel de príncipe de Dinamarca con un tacto seguro. El teatro de Shakespeare ha hecho con él un hallazgo. Es la encarnación viviente del verdadero príncipe de Dinamarca auxiliado por la energía de su perfil y la elegancia de su silueta. Un príncipe, en fin, de veintidós años, que vive el personaje como en aquella época de romanticismo caballeresco.

INDUSTRIALIZACION

Hace cinco años se necesitaban mil operarios para producir tres mil pares de zapatos en un día. Hoy sólo se necesitan unos quinientos para hacer igual número en el mismo período de tiempo.



Clifford Warren Smith (centro), acandilado norteamericano, quiere que Claire Tuce (de.acha), actriz de la pantalla, le devuelva 100.000 dólares que recibió por sus servicios, en divorcio, aseverando que ella le haya engañado. Charlotte Fanciel (izquierda) es la nueva esposa de Smith.

ANTIGUA ESTATUA HALLADA EN EL NILO

Una estatua de bronce, que data del primero o segundo siglo de la era cristiana, ha sido recientemente descubierta entre las ruinas de los baños romanos de Saja, en el delta del Nilo. La estatua en muy notable estado de conservación, ha sido expuesta en el museo de El Cairo. Según los entendidos, esta obra es de una calidad muy superior a la de otros bronces clásicos hallados en Egipto. Los atributos que el sujeto tenía en ambas manos han desaparecido. Esto impide afirmar con precisión que se trata realmente de una representación de Apolo.

RECORD DE ENANO

El hombre más pequeño del mundo es Hussein Bey, un turco de 36 años de edad. Sólo tiene 14 pulgadas de estatura.

OBRAS MAESTRAS DE UN ESCULTOR CIEGO

A pesar de su ceguera, producida por una granada durante la última guerra, Ernesto Masnelli, ex-combatiente italiano, se ha dedicado a la escultura, produciendo obras maestras, según la opinión de los entendidos. Su extraordinaria habilidad es debida al hecho de que antes de quedarse ciego cultivaba el arte de la observación en un grado poco común. Posee, además, una excelente memoria. Un día, hace cuatro años, puso de pronto manos a la obra, decorando en forma exquisita un artístico vaso. Desde entonces sus inteligentes manos han realizado una serie de finas esculturas. Pero no ejecuta solamente la parte artística de su obra. El escultor ciego prepara, él mismo las armazones de alambre que sostiene la arcilla. Trabaja únicamente de noche, mientras los demás habitantes de la casa duermen.

Poco antes de ser asesinado, el canciller Dollfus había adquirido una de las esculturas de Masnelli.

BICHO COLOSAL

La belostoma es uno de los insectos más grandes que se conocen. Su tamaño es, por lo general, de 10 a 12 centímetros de largo por 4 o 5 de ancho. Vuela perfectamente, y se caracteriza porque ataca y destruye las crías de los peces.

\$ 936.000.000 ANUALES LES CUESTA A LOS DIVORCIADOS EN ESTADOS UNIDOS

El señor Jack Anthony, Secretario del Club de Divorciados de los Estados Unidos, acaba de hacer interesantísimas declaraciones a los periodistas, en su campaña contra el pago de las pensiones que los esposos separados de sus esposas, tienen que pagar a estas todos los años.

Según las cifras que arrojan un detenido estudio que hizo el citado señor Anthony, los divorciados pagan anualmente a sus ex-esposas, como pensiones, la asombrosa suma de \$ 936.000.000.

Durante los últimos diez años, un millón ochocientos mil hombres divorciados han tenido que mantener a sus ex-esposas.

Los divorcios producen a los abogados, empleados de juzgados, etc. la suma de dos millones anuales.

Según el estudio a que hacemos referencia, en los Estados Unidos se registra un matrimonio cada treinta segundos, mientras que el porcentaje de divorcios es de uno por cada tres minutos.

En el año terminado el 31 de diciembre de 1934, se registraron 74.817 casamientos en Nueva York de los cuales, y "basado en datos fidedignos", el señor Anthony pronostica que 10.619 quedarán disueltos antes de la terminación del año de 1935.

BUENA MEDIDA

El bastón blanco que usan los ciegos en París detiene mágicamente el tránsito cuando atraviesa las calles.

MODESTIA

El idioma japonés carece del pronombre "yo".

MARCAS DIGITALES

En muchos objetos las huellas dactiloscópicas se conservan visibles por mucho tiempo, pero, los expertos pueden definir con certeza cuáles son las más recientes.

CREENCIA INDIGENA

Los nativos de la Nueva Guinea holandesa ponen sobre los ataúdes de sus parientes, al enterrarlos, una pala para que la usen para abrirse paso si es que "vuelven en sí".

UNA GRECIA CLASICA Y SUCIA

Creíamos que Grecia fué la cuna en donde la Higiene, la Medicina y la Cultura física florecieron como en los tiempos modernos. Teníamos la idea de que, como consecuencia del desenvolvimiento de esas tres ramas, los griegos alcanzaban una edad avanzada, y como es lógico, la adoración por el niño y por el anciano eran uno de los elementos de la vida helénica. La belleza y la adoración a la línea, las imaginábamos como derivadas de un perfecto estado sanitario en los hombres. Grecia, nos la imaginábamos limpia. Niños sanos, hombres fuertes, ancianos venerados. Tal era nuestra opinión; pero después de leer una obra recién publicada y que lleva por título "Old Age, Among the Ancient Graeeks", nuestra opinión cambia y nos sentimos helénicamente defraudados. Miss Bessie Richardson es la autora de este trabajo, en el que se sienta como testis, que los griegos clásicos eran gentes sucias, enemigos de la higiene, llenos de pestilencias y que morían a una edad media que no pasaba de los veintinueve años. La mugre dominó a Grecia como domina en cualquier pueblo primitivo o semi-salvaje. Según Miss Richardson, una cosa son las esculturas y los templos de máxima belleza y otra es la afición de los griegos por la higiene. Parece ser según esta autora, que la limpieza entre ellos es un mito. Eran gentes más o menos fuertes, que morían muy jóvenes, llenos de enfermedades. Este trabajo lo basa su autora en un estudio de dos mil epitafios obtenidos de la literatura, escultura, vasos, joyas y fragmentos arqueológicos.

Después de leer este libro se duda de Hipócrates, se pierde el respeto a Galeno y se ve convertido en estable el templo de Esculapio.

SABIA DISCERNIR EL VALOR DE SUS HIJOS

Sus hermanos creaban a Napoleón innumerables complicaciones. Instalados en sus respectivos palacios, hacían tabla rasa de los decretos y decisiones imperiales. No eran ya los soldados con suerte de una revolución formidable sino "los ungidos del Señor". Como tales, parecían decididos a no querer rendir cuentas a nadie de las obligaciones de sus reinos para con Francia. La madre del Emperador ha referido así la conversación que sobre este punto tuvo una vez con Napoleón:

—El Emperador, antes de partir, se me quejó de todos sus hermanos. Me decía:

—Haré encerrar a éste... de tener a este otro...

—Hijo—le dije—, tienes y no tienes razón. La tienes si los comparas a ti, porque nadie puede serte comparado en el mundo; eres una maravilla, un fenómeno, algo indefinible. Pero no tienes razón si los comparas a los otros reyes porque son superiores a todos ellos. Porque esos reyes llevan a tal punto su falta de inteligencia que puede creerse que tienen un velo sobre los ojos y que ha llegado el momento de su caída para que mis hijos los reemplacen.

—Signora Letizia: vos también me adultais?

—¿Yo adultais? No eres justo con tu madre. Sabes bien que una madre no adulta a su hijo. En público te trato con todo el respeto posible, porque soy tu subdita, pero en la intimidad soy tu madre y tu eres mi hijo, y cuando dices: "¡Quiero!" te respondo: "Yo no quiero".

FEMINISMO NIPON

Muchos de los vigilantes del tránsito, en Tokio, Japón, son mujeres.

EL REO HAUPTMANN VIVIRA HASTA SETIEMBRE

Nueva Jersey, (Editors Press.) La Corte de Errores y Apelaciones del Estado de Nueva Jersey oyó el 20 de junio los alegatos de la defensa y acusación en el recurso de apelación interpuesto por Bruno Richard Hauptmann en contra de la sentencia del Jurado de Flemington que lo condenó a muerte por el asesinato del hijo de Lindbergh.

Deseosa, al parecer, de borrar la mala impresión dejada en la opinión mundial por esa atmósfera de feria y carnaval que dominó en la sala de Flemington, la Corte ha revestido la apelación de suprema dignidad. Oyó los alegatos casi a puertas cerradas; los fotógrafos y cameramen que dieron un ambiente hollywoodesco al proceso famoso, excluidos. Sólo unos pocos periodistas, los habituales de la Corte, fueron admitidos. Hauptmann no compareció; la ley quiere que sólo salga de esa celda de la "Casa de la Muerte" donde está detenido para ir a la silla eléctrica o a un nuevo proceso, si es que la sentencia es anulada. De todas maneras, Hauptmann vivirá hasta mediados de setiembre, que será la época en que los 14 severos jueces neojersianos dicten su fallo.

Desde el mundo extramaterial Bruno acaba de recibir un inesperado refuerzo en la prueba de su inocencia. El mismo día que se vió la apelación en Trenton (capital del Estado de Nueva Jersey) llegaba a Nueva York el doctor Mc Ivor-Tyndall, graduado de la Universidad de Oxford, en Inglaterra, que viene a asistir a las sesiones que recién inaugura en Nueva York la "Asociación de Espiritualistas de los Estados Unidos". —Estoy de tal manera convencido, dijo el doctor de Oxford, de que Hauptmann es inocente, que lo seguiría creyendo aun cuando él se declarara culpable". El doctor lo sabe por telepatía; el espíritu de Hauptmann ha tenido sus confidencias en alguna cita en el mundo etéreo, con el espíritu del doctor, y contra esa prueba nada valen para él los testimonios y pruebas, circunstanciales o no, acumuladas en contra del extramaterialista del ejército alemán.

El doctor Mc Ivor-Tyndall no es nuevo en estas andanzas jurídico-psicológicas. Hace algunos años un Jurado de San Francisco de California tenía a punto de convicción a un acusado. Llegó el doctor a la sala, entró en trance y dijo que no "sentía" en la sala al autor del crimen. El Fiscal retiró la acusación. Este profesor de Oxford es la gran atracción de la Asamblea Espiritualista. Ha estado nueve veces a punto de ser enterrado vivo, porque en sus trances separa su espíritu de la miserable envoltura material, hasta el extremo de que le cuesta encajarlos de nuevo, y entonces, queda como muerto por horas y horas. La envoltura material del espiritual profesor tiene sus rasgos también extraños. Una enorme nariz y unos pómulos salientes en extremo. ¿Será simple coincidencia, pregunta un comentarista, que los magos y espiritistas que encuentran cosas con los ojos vendados tienen siempre esa enorme nariz...? La prueba favorita del doctor Mc Ivor es hallar una aguja en un pajar. La va a repetir aquí para sus colegas metaterrenales. Y si este profesor llega alguna vez por esos mundos, lector, no juegues bridge ni ajedrez con él. Acaba de asegurarnos que él sabe por "telepatía mental" cuál es la jugada que va a hacer su contrincante. No es probable que los magistrados de Trenton permitan que las intromisiones telepáticas del doctor visitante influyan sobre su juicio en el caso de Hauptmann; pero el mismo día de la apelación y de la rotunda afirmación espiritualista, un diario de Nueva York publicó una pieza convincente de culpabilidad. Es o-



La señora Bruno Richard Hauptmann y el Reverendo D. G. Werner, (izquierda), consejero religioso de Hauptmann, llegan al palacio de justicia de Trenton, N. J., donde los abogados del reo pidieron a la Corte de errores a apelaciones que ordenara nueva vista de la causa. A la derecha aparecen los ayudantes del Fiscal General Wilentz, en momentos de salir de su oficina con datos para el tribunal. Por las complicaciones del proceso no se dará a conocer el fallo antes del otoño.

bra del profesor Vreeland Haring y de su hijo y colaborador Howard Haring, que son expertos una gran capacidad y están al servicio del gobierno alemán en Estados Unidos. Usando de la propia letra aceptada como de Hauptmann por él mismo en cheques, cartas y otros documentos, los Haring confeccionaron un duplicado de la carta dejada por el raptor en la ventana de la casa del Coronel Lindbergh. Cada letra del duplicado fue tomada de un escrito de Hauptmann y colocada en el sitio y forma en que es-

tá en la primera de las trece cartas de los raptores. Colocada una al lado de otra, como las acaba de publicar el diario en cuestión, no deja lugar a dudas. Casi no hay letra que no ofrezca una semejanza definitiva. Conspicuamente ausente de este segundo y último acto del drama judicial, estaba el vivaracho y despreocupado Edward Reilly, el abogado irlandés que Hauptmann dejó por haber "festinado su defensa". Lo reemplazaban los que fueron sus ayudantes en Flemington, Lloyd Fischer, Pope y

Rosecrans. El alegato de los abogados centró una técnica jurídica no fácil de explicar. Hauptmann fue condenado por homicidio en primer grado, cometido en un acto de robo con escalamiento. El robo sería de los vestidos del niño Lindbergh. La defensa alega que no se probó el robo con escalamiento; primero, porque no hubo apropiación de los vestidos del niño, puesto que fueron devueltos, y por lo tanto el autor, no se apoderó de ellos ni se benefició con el robo. "Pero produjeron 50.000 dólares, no es así?", interrumpió el juez Case, en esta parte del alegato.

La defensa afirma que aún en el caso de que hubiera habido escalamiento, que no se probó, el delito sería hurto y no robo, por la cantidad de lo robado, y, por lo tanto, se trataría de una falta y no de un crimen o delito; y según la ley del Estado de Nueva Jersey sólo en el caso de robo con escalamiento se puede condenar por homicidio en primer grado si una muerte resulta en la comisión del delito. Fueron repetidos ante la Corte los argumentos acerca de la extralimitación del Fiscal, que llamó "un animal" al acusado, del hecho de que no se probó que la muerte ocurriera en el Condado donde se sienió la causa y no en el que se encontró el cadáver del niño, lo que viciaría de nulidad todo el proceso por carecer de jurisdicción el tribunal de Flemington, de la parcialidad del Juez Trenchard, que al resumir la causa formuló una acusación y casi requirió del jurado un veredicto de culpabilidad.

Una nota periodística curiosa. Los diarios populares, los que hicieron una chacota del proceso de Flemington, dedicándole páginas y páginas y millones de palabras por telégrafo, usando aeroplanos y novelistas para el relato apenas si se han ocupado de la apelación. En cambio el severísimo "New York Times", que siguió de lejos y de mala gana aquella publicidad, le dedica una página entera a la vista de la apelación. El público está con los primeros; no se interesa.

ELEGIAS



Quando estos cantos mi memoria evoca, una imagen a mi alma a veces toca, cual si en la luz llegara de una estrella a pedirme una estrofa para ella. Es su imagen la casta flor de armiño que alegre acaricié cuando era niño, y que a la vida aún, no bien despierta, cuando la quise amar, hallé muerta. Un trajecito blanco a la rodilla, un lazo azul, olor de manzanilla, voz de cristal... No sé si me quería, mas su labio infantil, que ya no existe, me nombraba con cándida alegría; cuando yo no jugaba, estaba triste; la besaba en la boca, y se reía.

Cornelio HISPANO.

LA HISTORIA DE AMOR de ANITA

Por **Erich Maria Remarque**

Erich Maria Remarque, el notable escritor alemán, cuya celebridad surgió al publicarse su crudo alegato contra la guerra: "Sin novedad en el frente" y "De regreso", nos revela en este cuento la profunda capacidad emotiva que vierte en sus narraciones "La historia de amor de Anita" es un cuento de magistral belleza que reafirma la fama de su autor.

sintió marcada por la rapidez de los acontecimientos, y no alcanzó a comprender por qué, a medida que transcurría el tiempo, las cartas, en vez de acortarse, volvíronse más extensas con el relato de los recuerdos de su infancia común.

Ella esperaba descripciones violentas de ataques aéreos, pero cada nueva carta la desilusionaba con la repetición de cosas conocidas y pasadas.

La brigada de Gerhard sufrió un terrible contraste en la batalla de Flandes. Pocos días más tarde, sus parientes recibieron una carta en la cual contaba que solamente él y un grupo de veintisiete compañeros, de un total de doscientos hombres, habíanse salvado. Anita recibió también una carta del lejano soldado, en la cual le hablaba extensamente de una mañana del mes de mayo y de las flores blancas que crecían tras el claustro.

El padre del muchacho sacudió su cabeza al leer aquella triste carta. Era partidario de cosas más fuertes y hubiera preferido ver mayor heroísmo en las relaciones de su hijo. Anita tiró la carta de escritura apretada. Total, ella no recordaba aquella luminosa mañana de mayo.

Tal vez por ello fué la enorme sorpresa de los dos cuando luego supieron que la heroica actitud de Gerhard durante la acción de Flandes le había significado una condecoración y una promoción sobre el campo de batalla.

Algún tiempo después obtuvo permiso para visitar al viejo pueblo de su familia. Delgado, quemado por el sol, era un hombre distinto del que Anita había soñado a través de las cartas.

Contrastando con el orgullo de su padre, el joven Gerhard se mostraba modesto, solemne y casi siempre distraído. En el primer encuentro que tuvo a solas con Anita, quedó largo rato sin hablar, luego tomó suavemente la mano y le preguntó si ellos podrían casarse. Y pese a los argumentos que se le hicieron de que eran ambos demasiado jóvenes, persistió en su resolución. Tenía entonces diecinueve años y ella aún no había cumplido diecisiete.

En aquella época no llamaban la atención los noviazgos y casamiento ultra-rápidos.

El entusiasmo general que la guerra había encendido, quitaba solemnidad a ceremonias que antes eran sagradas.

Después de la momentánea sorpresa, Anita se acostumbró rápidamente a la idea de su casamiento. Le agradaba ser la primera entre sus compañeras de clase que se casaba. Le gustaba también la figura alta y recia del joven oficial en que se había convertido el grave Gerhard de sus juegos infantiles.

Los parientes, ricos e inflamados de patriotismo, consintieron en la boda y se alegraron por la ocasión que se les presentaba de dar una gran fiesta.

La ceremonia llevóse a cabo al mediodía. Durante la tarde, mien-

tras se servía el "lunch", apareció una edición extraordinaria del periódico local, informando de una nueva gran victoria en el frente. Este. El padre de Gerhard salió en busca de un ejemplar, el cual leyó en alta voz a la entusiasta concurrencia.

Diez mil rusos habían sido tomados prisioneros.

Los invitados al casamiento festejaron aquel suceso con una verdadera orgía de regocijo. Se pronunciaron discursos, se cantaron canciones bélicas y Gerhard, con su severo uniforme gris, resaltaba como un héroe.

El cura le estrechó la mano con fuerza, el maestro de escuela le palmoteó el hombro, y su padre le incitó a beber con todos, asociándose al entusiasmo colectivo, y con él brindaron los presentes, por la "victoria, fama y buena suerte en las batallas". Gerhard, a quien aquel ambiente sólo había conseguido poner más taciturno, levantóse de un salto de su asiento y empujó la copa mientras los demás quedaban en un silencio expectativo, bajándola con tanta fuerza, que al chocar con la mesa se deshizo en mil pedacitos.

—Usted... dijo él—ustedes— y mirando con ojos terribles a todos los comensales— ¿qué saben ustedes de la guerra?... — y se marchó.

Durante toda aquella noche habló apasionadamente con Anita de la dicha y felicidad, ha traído en su pico de oro, una encantadora bebecita al hogar de los esposos señor don Antonio Santos y señora Blanca Ycaza Laforgue de Santos. La graciosa primogénita, llevará los nombres de Gladys Elisa Ana Camila.

A la noche siguiente debía volver al frente. Trató de estar constantemente solo con Anita. Era un hombre transformado por la fiebre. No quería ver a nadie y se pasó el tiempo caminando por el cuarto, o paseando con ella por las plazas y jardines, estrechamente unidos. A Anita aquello resultaba extraño y tuvo un poco de temor. Al despedirse, la estrecho violentamente contra su pecho y le habló rápida y apasionadamente. Cuando saltó al tren, ya éste se encontraba en movimiento.

Cuatro semanas más tarde moría en un combate y Anita era viuda a los diecisiete años.

La guerra prosiguió y, a medida que pasaban los años, apenas quedaba una sola casa en la pequeña ciudad que no vistiera de luto. El destino de Anita—del cual mucho se habló en principio—, fué nada comparado con el de aquellas familias donde habían caído padres e hijos. Además, ella se sabía joven y venció a su tristeza. Los pocos días que pasara al lado de Gerhard no habían sido suficientes como para darle la sensación de que era su marido. Para ella fué uno de sus jóvenes camaradas que había muerto... como tantos otros.

Sin embargo, su vida no era la misma. No profesaba hacia sus amiguitas el entusiasmo de antes. No se sentía lo suficientemente joven como para ello, y a pesar de todo, tampoco se creía dema-

Sigue en la página 22



NOTAS SOCIALES



EN GUAYAQUIL

En el comedor del Club de la Unión, se sirvió una exquisita comida, ofrecida por el señor don Clemente Manzano Torres, en honor del Excmo. señor don Jorge Terver, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Francia en el Ecuador.

Al espléndido agasajo, que se desarrolló en un ambiente de distinción y buen humor, concurren, además, como invitados especialmente, el señor Barón Lesire de Rey, delegado de la Misión Económica Francesa y el señor don Fernando Gómez Gault, Cónsul General de Francia en Guayaquil.

En la residencia de la familia de la novia, se realizó el matrimonio civil y eclesiástico de la señorita Sara R. Varas Rivas con el señor doctor don César Moral Carrasco, pareja que cuenta con múltiples simpatías en el extenso círculo de sus relaciones sociales.

Ante un altar artísticamente arreglado, la feliz pareja se unió para siempre con los lazos indisolubles del matrimonio. Actuaron de padrinos, el doctor José Darío Moral y la señora Rebecca Rivas de Varas. Presenciaron las ceremonias como testigos, los señores Adolfo Varas Rivas, doctor José M. Iturralde Otoyá, señor Arturo Lecaro Rubira y Eustorgio Calderón, por parte de la novia, y los señores doctor Miguel Ángel Jijón, doctor Elio Esteves Bejarano y doctor Diego Ramirez, representados por el señor Fernando Vidal.

No obstante el carácter de intimidad que se le dió al acto, la ceremonia religiosa fué presenciada por un numeroso y selecto grupo de familias amigas de los contrayentes. Los nuevos esposos, conjuntamente con artísticos y valiosos regalos, recibieron múltiples felicitaciones de parte de sus amistades. Partieron en viaje de luna de miel a la ciudad capital.

La clásica cigüeña portadora de la dicha y felicidad, ha traído en su pico de oro, una encantadora bebecita al hogar de los esposos señor don Antonio Santos y señora Blanca Ycaza Laforgue de Santos. La graciosa primogénita, llevará los nombres de Gladys Elisa Ana Camila.

El hogar formado por los esposos don Rafael Martínez Serrano y su señora, doña Ernestina Aguirre de Martínez Serrano, ha sido alegrado con el nacimiento de un bebecito que será bautizado con los nombres de Miguel Enrique.

Muy grato nos fué recibir la atenta visita que nos dispensó el Excmo. Ministro de Panamá, señor don Ramón Luis Vallarino, quien vino con el decano del cuerpo consular y Cónsul de Panamá en este puerto, señor don Guillermo García de Paredes, para darnos su despedida, ya que emprendió viaje a Quito, y para manifestarnos su agradecimiento por las distinciones de que le hicimos objeto a su llegada a nuestro país.

Se encuentra de plácemes el hogar de los esposos señor don José Breilh y señora doña Zoila Riera de Breilh, con el feliz advenimiento de un robusto bebecito, el que ha traído en sus rosadas manecitas, todo un cúmulo de felicidad a sus estimables padres.

El Excmo. señor don Julien Durand, diputado, ex-Ministro de Comercio y Presidente de la Misión Comercial Francesa, ofreció una comida a las autoridades y elementos representativos del comercio y la sociedad.



En la foto precedente tomada después de su arribo con procedencia de Lima, aparece acompañado por su esposa y su señorita hija, el Excmo. señor don Alberto Ostría Gutiérrez, ministro plenipotenciario de Bolivia en el Ecuador, quien partió para la capital, con el objeto de asistir a la solemne inauguración del monumento al Libertador en Quito.

Con ocasión de haber celebrado su mejor día el niño Agustín Arroyo Yerovi, reunió en la elegante residencia de sus padres, doctor Carlos A. Arroyo del Río y señora doña Elena Yerovi, a un bullicioso grupo de sus infantiles relaciones, improvisándose una encantadora fiesta.

El desarrollo de la reunión fué espléndido. Los pequeños pasaron horas de solaz esparcimiento, realizándose animados y entretenidos juegos infantiles; se hizo música y sobre todo fueron colmados de atenciones por los generosos dueños de casa y el simpático festejado. Después de varias horas de permanencia en tan estimable como distinguido hogar, los niños visitantes se retiraron sumamente agradecidos por todas las obsequiosidades de que fueron objeto.

Cumplió su mejor día la señora María Cristina Dueñas de Simmonds, Directora de la Escuela Fiscal de Mecanografía. Sus discípulas la cumplimentaron en privado, a causa de su reciente duelo.

Recibimos en nuestras oficinas, la atenta visita del señor don Fernando Gómez Gault, Cónsul General de Francia en Guayaquil, quien en nombre del Excmo. señor don Jorge Terver, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Francia en Quito, nos presentó un cordial saludo de despedida, ya que el señor Ministro francés se dirigió a Quito por la vía Babahoyo—Guaranda.

Festejó su mejor día la señora Magdalena Baquerizo de Drouet, siendo cariñosamente cumplimentada por sus numerosas relaciones sociales.

Contrajo matrimonio el señor Angel Albán H. con la señorita María Evangelina Jouvin V.

Con motivo de celebrar su onomástico el señor don Benito Avegno, Armador de la motonave COLON, sus amigos le ofrecieron una simpática serenata en su residencia particular. Asistieron a ésta, los siguientes señores: doctor Héctor Cabezas, doctor Alfonso Legarda, Carlos Camacho N., Ernesto Jouvin C., Jorge Miranda, Ernesto E. Zevallos Jijón, Fco. Nebell, Estuardo Romero P., Néstor Castro, Enrique Gaette y An-

tonio Hidalgo Martínez. En eficientes términos tomó la palabra el señor don Antonio Hidalgo Martínez, quien fué delegado para hacer la entrega de un magnífico reloj pulsera, como obsequio de sus íntimos amigos. Luego el señor don Benito Avegno agradeció como se merece tal presente.

Se efectuó una simpática fiesta en la residencia de la familia Trujillo—Valle, por haber cumplido quince años de risueña existencia, la señorita Elsa Trujillo Valle. Horas muy gratas fueron las pasadas en tan hospitalario hogar, siendo todos los visitantes colmados de atenciones por la distinguida damita festejada y su familia.

Fué servida una espléndida comida en uno de los mejores Hoteles de ésta, al señor don Estuardo Romero P., con motivo de partir a los Estados Unidos. Asistieron a esta manifestación, los siguientes señores: Antonio Hidalgo Martínez, Otto Guerra Castillo, Ernesto E. Zevallos Jijón., Francisco Nebell, Benito Avegno y Enrique Gaette.

Unieron sus destinos el señor Alejandro Martínez Roiz con la señorita doña Haydee Estrada y Ayala. La contrayente es hermana de la poetisa señora doña Aurora Estrada y Ayala de Ramirez Pérez y el novio es estudiante de Jurisprudencia de nuestra Universidad.

Por parte de la novia fueron testigos el señor don Octavio Cevallos Bowen, administrador de correos de esta ciudad y la señora Aurora Estrada y Ayala de Ramirez Pérez y el señor Francisco Rueda; y por parte del novio, los señores Francisco Martínez Roiz, Luis Albizuri y Leonaró Espinel Mendoza.

Celebró su fiesta onomástica la señora Magdalena Drouet Baquerizo de Carrera Calvo.

En el comedor del Hotel Ritz, la Junta Administrativa y profesores del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte, ofrecieron una exquisita comida de despedida al Licenciado señor don Teodoro Alvarado Garaicoa, quien ha sido nombrado Subsecretario de Gobierno, y quien partió a Quito a tomar posesión de su cargo.

El acto contó con numerosas adhesiones, desarrollándose en un ambiente sumamente cordial, y de afectos, poniéndose de manifiesto el aprecio y simpatía que merecidamente ha sabido granjearse, el estimado obsequiado, en el círculo de sus colegas, en el corto tiempo que ha actuado como profesor del Rocafuerte.

En el balneario de Salinas, donde se encuentra en unión de sus padres, señor doctor don Vicente de Santistevan Elizalde y señora doña Susana Arosemena Coronel, celebró su natalicio el niño Vicente Santistevan Arosemena.

Muy animada y concurrida resultó la reunión bailable en la terraza del Guayaquil Yacht Club. Desde las seis de la tarde se inició el baile auspiciado por numerosas parejas, prolongándose, en medio de la mayor alegría, hasta las últimas horas de la noche. Los señores del Club organizador, extremaron sus atenciones con los concurrentes, quienes se retiraron sumamente complacidos de las gratas horas pasadas en tan pintoresco lugar.

Fué objeto de cariñosa felicitación de parte de sus numerosas amistades, la señora Magdalena Uzcátegui de Robles Chambers, con ocasión de celebrar la grata fecha de su nacimiento.

Muy visitada fué la señorita Angelita Aguirre Martínez, con motivo de su cumpleaños.

Nos fué grato recibir la atenta visita del Licenciado señor don Teodoro Alvarado Garaicoa, nombrado recientemente Subsecretario de Gobierno, quien partió a tomar posesión de su elevado cargo administrativo.

Estuvieron en nuestras oficinas para despedirse, pues continuaron viaje a Panamá, el doctor Henry Hein, director del James Monroe High School, de New York, y su hija Miss Annie. Vinieron acompañados por la señorita Blanca Salvador y señor comandante Juan José Franco.

Obtuvo el grado de Licenciado en Ciencias Sociales, el señor don Filomeno Virgilio Maquilón Ruiz.

Sigue a la vuelta.



En una pequeña ciudad universitaria de Alemania Central, se crió Anita Stoll. Era ágil, fresca, pequeña, con un corazón ligero y una acentuada propensión a la risa. Atendía la escuela con singular moderación y adoraba los dulces y el cinematógrafo. Gerhard Jager había sido compañero de sus juegos infantiles, tenía tres años más que ella, era alto y delgado y prefería los libros y las conversaciones serias.

Eran vecinos y la armonía de relaciones existentes entre los padres de ambos, fué motivo de que crecieran juntos, como dos hermanos. Las aventuras de uno lo eran también de la otra; los jardines desiertos, los domingos con replique de campanas, los campos primaverales, los atardeceres, las estrellas, el encanto de los pocos años, todo ello fué gozado en común por Anita y Gerhard.

Con el tiempo, sin embargo, cambiaron las cosas.

La muchacha, madura y bella, se entregó a la plena posesión de sus dieciséis años. Rápidamente se escurría del jardín familiar de su vida infantil para penetrar en el crepúsculo de los secretos intricados. Por su parte, el joven Gerhard Jager, que hasta entonces había sido su más antiguo amigo, le pareció extraño, mucho más joven que ella, y, en la inflexión de sus pensamientos, llegó hasta encontrarlo un poco ridículo.

Ella comenzó a gustar de las cosas sencillas de la vida. Nada de complicaciones. Buscaba el destino burgués, una existencia pacífica y ordinaria en compañía de un respetable esposo y sanos hijos. En la época en que Gerhard completó su primer semestre universitario, la vida de los dos jóvenes diferencióse más aún.

Fué entonces que estalló la guerra. La fiebre llegó también a la pequeña ciudad. Los jóvenes universitarios cambiaron sus gorros y capas de estudiantes, por los grises bonetes de los regimientos de voluntarios.

Y aquellas caras hasta ayer alegres, casi adolescentes, se tornaron graves, más viejas y serias,

pero sin perder belleza, preparados todos ellos para el holocausto de su juventud, y sin embargo visiblemente encariñados con los bancos escolares, el club de remo y las escapadas nocturnas; estaban aún demasiado cerca de la paz para comprender el lugar fatal hacia el cual se dirigían. Gerhard Junger fué uno de los primeros en alistarse como voluntario. El muchacho reposado, taciturno, pensativo, apareció desfigurado. Parecía irradiar un fuego singular, pero muy distinto al de sus profesores, intoxicados por las extravagancias de la guerra. El, como sus amigos, no vió en la guerra más que el peligroso juego de pelear y defenderse; para ellos, era el gran ataque que destruiría los moldes de una vida anticuada, rejuveneciendo una existencia que habíase tornado senil.

Partieron todos juntos un domingo en el cual la estación desbordaba de gente: amigos y parientes, llorosos, entusiastas y excitados. Casi toda la ciudad se había dado cita en aquel lugar. Se veían flores por todos los lados, hasta en las mortíferas bocas de los fusiles se colocaban pequeños ramilletes. Una banda tocaba marchas y aires alegres. Gerhard Junger vió de improviso a Anita delante de la ventanilla de su compartimiento. Ella saludaba a alguien que partía en otro vagón. El trató de tomarle una mano mientras dejaba escapar emocionadamente de sus labios el nombre de ella: —Anita...

Ella le sonrió indiferentemente y le arrojó también algunas flores. —Tráeme lindas cosas de París.

El asintió con la cabeza, pero no pudo responder, porque el tren, tomando velocidad, lo alejó de ella en medio del clamoreo de las canciones militares y de los gritos de despedida. El remolino de los trajes blancos de verano de las muchachas fué la última visión que llevó en sus ojos.

Durante los primeros meses, Anita Stoll supo poco de su viejo amigo Gerhard. Después, las cartas y tarjetas postales enviadas desde los sitios de combate, se hicieron más frecuentes. La joven se

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

Viene de la vuelta.

Con motivo de haber celebrado su mejor día la señorita María de Jesús Arosemena Monroy, bella damita de nuestros círculos sociales, fué objeto de cariñosas felicitaciones en la elegante residencia de sus padres señor don Carlos Julio Arosemena y señora doña Laura Monroy Garaicoa. Se dió cita un distinguido grupo de sus amistades, improvisándose una animada reunión que se prolongó por algunas horas en medio de la mayor alegría.

La gentil festejada en unión de su señora madre y demás familia, dispensó las más gentiles atenciones a todos sus visitantes.

Se ha formalizado el compromiso matrimonial de la señorita Maruja Mármol Valle con el señor don Enrique Bolaña Rodríguez, pertenecientes a estimables hogares del ambiente social porteño y con generales simpatías entre sus amistades.

Hizo la visita de estilo, a los padres de la novia, señor Enrique Mármol y señora Leonor Valle, en nombre de su hijo, la señora Sofía Rodríguez de Bolaña, siendo espléndidamente atendida por los esposos Mármol-Valle.

Celebró su onomástico la señora María Cristina Coronel de Drouet.

Entre los actos de carácter social que se realizaron en la Semana del Estudiante, el que mayor interés despertó en la muchachada estudiantil y en nuestros círculos sociales, fue la magnífica matinee bailable que en el hall de la Universidad de Guayaquil se llevó a cabo, bajo la entusiasta organización del Comité universitario "Semana del Estudiante".

La reunión adquirió todos los caracteres de una gran fiesta. Se había contratado los servicios de una buena orquesta y tanto el buffet como el bar estuvieron preparados espléndidamente.

Recibimos el saludo del representante bolivariano señor doctor don José de la Cruz Herrera, delegado por Panamá, a la solemne inauguración del Monumento al Gran Libertador Simón Bolívar, erigido en la ciudad capital. En la corta charla que sostuvimos con el distinguido viajero, nos expresó, entre otras cosas, su pesar por no poder visitar, va que el tiempo le era escaso nuestra casa, para la que tenía las mejores simpatías. Nos solicitó órdenes para Quito, a donde se dirigió por la vía de Bahabuyo-Guaranda.

Celebró su cumpleaños el licenciado señor don José Miguel Toivar Naranjo, siendo agasajado por sus amistades.

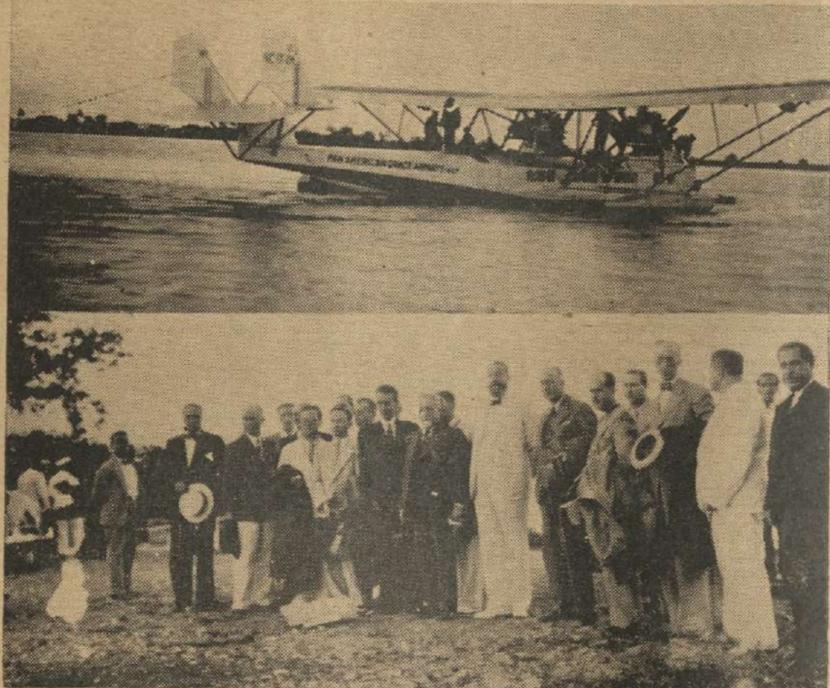
Su mejor día celebró la señorita Alicia Velarde, quien se vió rodeado por el círculo de sus relaciones sociales.

Cumplió dos años la niñita Rosa Cristina García Columbus.

Con motivo de la celebración del Cincuentenario de vida educacionista, del pedagogo señor don José Luis Altamirano, el Comité respectivo le ofreció una matinee que se llevó a cabo en los salones del colegio "Tomás Martínez".

Tomaron parte en el homenaje elementos prestigiosos de nuestros círculos sociales, y, especialmente, a aquéllos que en otrora, fueron discípulos del maestro.

Un día de íntimo recogio fue el que pasó el distinguido y apre-



Pocos momentos después de haber arribado a este puerto, la Misión Comercial Francesa, procedente de Cristóbal, Zona del Canal, a bordo del hidroplano SANTA MARIA, de la Pan American Airways, fué tomada en la base del puerto, la foto inferior en la que aparecen los miembros de la Comisión: Excmo. señor Julien Durand, diputado y ex-ministro de comercio de Francia; Excmo. señor F. Gentil, ministro de Francia en el Uruguay; señor J. Sailleus, representante del ministro de comercio de Francia; señor Robert Davée, secretario de la Misión; señor Oh. Brunel, ex-alcalde de Arzel; señor J. Robert, delegado financiero de Argelia; señor A. Chartier, delegado de las fábricas de fundición; señor J. Noel, miembro de la Cámara de Comercio Argeliana; señor J. Durax, delegado económico; señor Lastra del Rey, delegado de las Federaciones Mercantiles; señor Robert Cromieux, delegado comercial; y señor Emilio Krawsky, caballero de la Legión de Honor; y junto a ellos, sus recepcionadores: el ministro de Francia en el Ecuador, Excmo. George Terzer; el consul de Francia en este puerto, señor Fernando Gómez Gault y varios conacionales de los distinguidos viajeros, que acudieron a presentarles su saludo de bienvenida. En la foto superior se destaca la gallarda silueta del poderoso hidroplano de la Pan American Grace Airways SANTA MARIA, anclado en la base del puerto, a cuyo bordo llegaron los miembros de la mencionada Comisión.

ciado hogar de los esposos señor don Miguel Angel de Ycaza Gómez y señora doña Concepción Gómez de Ycaza quienes rodeados del cariño y simpatías de sus familiares y amigos, celebraron el grato aniversario de sus Bodas de Plata matrimoniales.

Para festejar tan fausto acontecimiento, los mencionados esposos ofrecieron a un selecto grupo de sus relaciones sociales, una magnífica fiesta campestre en los terrenos de la hacienda Mapasingue. La reunión se vió prestigiada, dadas las inmensas vinculaciones de los oferentes y su distinguida posesión en nuestros mejores círculos sociales, por una distinguida concurrencia que con su presencia testimonió toda la estimación que la culta pareja, ha sabido granjearse en el seno de sus amistades.

Después de pasar horas inolvidables, caracterizadas por la alegría y buen humor de todos los invitados los que fueron colmados de obsequiosidades y de las más gentiles atenciones por los señores de Ycaza Gomez, retornó a la ciudad el selecto grupo paseante.

Participaron de ese espléndido agasajo las siguientes damas y caballeros:

Señoras: Concepción de Ycaza Gómez, Amanda de Ycaza Noboa de Elizalde, Pacifica Aspiazú de Ycaza Gómez, María Sánchez de Gomez Gault, María Ines roca de Franco Echandia, Julia Elizalde de Santistevan, Rosa de Icaza Venegas, Mercedes Illingworth de Ycaza Noboa, Elena Yerovi de Arroyo, Isabel Ycaza de Estrada, Carmela Gómez de Maume, María Gómez de Icaza Overweg, Rosario Gómez de Seminario, María Luisa Elizalde de Alcivar, María Leonor Sáenz de Baquerizo Noboa, Francisca Avellan de Carbo, María Julia de Ycaza Gómez, Flora Coronel de Ycaza Noboa, Alais Izquierdo de Gómez Rendón, Isabel Orrantia de Cucalón Jiménez, Lola Aspiazú de Rosales, Guillermina Wright de Coronel, Piedad Baquerizo de Illingworth, María Ribadeneira de Febres Cordero, Rosa Suárez Pareja de Ycaza, Ma-

ria Carbo de Baquerizo Gómez, Julia Ycaza de Medina, Rosa Borja de Ycaza Carbo, Clementina Sáenz de Klaere, María Leonor Ycaza de Pareja Josefina Robles de Coronel, María Julia Baquerizo de Tola Carbo, María Rosa Orrantia de Cucalón Jiménez, Isabel Pino de Maulme Gómez, Alis de Cobo, Josefina Alcivar de Garcia, María Jaramillo de Arzube Corchero, María Cobo de Ycaza.

Señores: Miguel Angel de Ycaza Gómez, Francisco de Elizalde, José Antonio Gómez Gault, Ignacio de Ycaza Gómez, J. J. de Ycaza Noboa, Manuel Seminario T., Francisco de Ycaza Gómez, Fernando Gómez Gault, Luis Manuel de Ycaza Noboa, Carlos F. de Ycaza Sánter, Carlos de Ycaza Noboa, Enrique Aguirre Overweg, Pedro Pablo Gómez Gault, Luis A. Plaza Sotomayor, Victor Emilio Estrada, Perfecto Carbo Cucalón, Juan Francisco Rojas, José Carbo Puig, Dr. Juan Gómez Rendón, Dr. Carlos Arroyo del río, Cesar Coronel Espinoza, Andrés Franco Echandia, Roberto Illingworth Ycaza, Raul Cucalón Jiménez, Dr. Jorge Illingworth Ycaza, Agustín Febres Cordero, Clemente Manzano y Torres, Adriano Cobo, Gustavo de Ycaza Cucalón, Miguel Cucalón Jiménez, Alfredo de Ycaza Cucalón, Julián Coronel, Jorge Garcia, Dr. Ramón Medina, Enrique Maulme, Ricardo Tola Carbo, Alberto Ycaza Carbo, Enrique Maulme Gómez, Adolfo Klaere, Dr. Manuel de J. Baquerizo Noboa, Dr. Juan Baustista Arzube Cordero, Armando Baquerizo Gómez, Dr. Carlos V. Coello, Tomás Gagliardo, Francisco Pino de Ycaza, Miguel de Ycaza Gómez, Pedro Baquerizo Gómez, Ramón Gallegos Marín y Carlos Baile Durán.

La reunión estará prestigiada por la Señorita Vicente Rocafuerte y sus damas de honor. Por los preparativos que existe en la muchachada estudiantil, la fiesta en perspectiva promete resultar muy concurrida y animada.

Ha celebrado su fiesta onomástica el señor don J. Santiago Castillo, Director de SEMANA GRAFICA y gerente del diario "El Telégrafo".

Fue objeto de las más expresivas felicitaciones en su día de días el señor don Jaime Puig Arosemena, apreciado miembro de nuestros círculos sociales.

Cumplió los cinco años de su resuelta existencia el niñito Joaquín Avilés Tutivén. Sus padres agasajaron a la alegre muchachada que concurrió a festejar al aene.

Se efectuó el bautizo de las niñitas Catalina y Enriqueta Behr, hijas del señor Hans Behr y doña Isabel Caballero de Behr. Apadrinaron la ceremonia el señor Jorge Caballero y la señorita María Teresa Negrón.

Con motivo del viaje inaugural

del hermoso buque "Dusseldorff", de la marina alemana, la Compañía Alemana de Agencias, la cual es su agente en este puerto, dió en la mencionada nave, un exquisito almuerzo.

Especialmente invitados concurrieron al espléndido agasajo, las principales autoridades de la provincia, delegados de la Marina y Armada del Ejército, miembros de la Prensa local, elementos de la Banca y del alto Comercio y destacadas personalidades de nuestros sectores sociales. La reunión se prolongó por algunas horas en medio de la mayor animación y sociabilidad.

En el salón de actos del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte, se realizó hoy sábado la matinee bailable de la Sección Superior, uno de los números de festejos de la Semana del Estudiante.

La reunión estará prestigiada por la Señorita Vicente Rocafuerte y sus damas de honor. Por los preparativos que existe en la muchachada estudiantil, la fiesta en perspectiva promete resultar muy concurrida y animada.

Ha celebrado su fiesta onomástica el señor don J. Santiago Castillo, Director de SEMANA GRAFICA y gerente del diario "El Telégrafo".

Fue objeto de las más expresivas felicitaciones en su día de días el señor don Jaime Puig Arosemena, apreciado miembro de nuestros círculos sociales.

Cumplió los cinco años de su resuelta existencia el niñito Joaquín Avilés Tutivén. Sus padres agasajaron a la alegre muchachada que concurrió a festejar al aene.

Se efectuó el bautizo de las niñitas Catalina y Enriqueta Behr, hijas del señor Hans Behr y doña Isabel Caballero de Behr. Apadrinaron la ceremonia el señor Jorge Caballero y la señorita María Teresa Negrón.

Su día de días lo festejó el niño Santiaguillo Castillo Barredo.

NOTAS SOCIALES



En esta fotografía un recuerdo de la jira de los estudiantes ecuatorianos a Colombia. El estudiantado Colombiano ha exteriorizado toda sus simpatías a los jóvenes visitantes de las universidades y colegios del Ecuador, acogida que oficialmente culminó con la recepción que les otorgara el Ejecutivo de Colombia. La fotografía que precede estas líneas fue obtenida cuando el doctor Alfonso López, presidente de Colombia, recibió a la Embajada Cultural Ecuatoriana. Rodean al Ejecutivo del país hermano, el señor Luis E. Osorio, delegado especial, los señores Horacio Oros, José Albán y Hugo Moncayo, quienes dirijian las actividades de los universitarios y todos los delegados de las distintas universidades y colegios del Ecuador.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA, Guayaquil.

Arribaron a esta ciudad, cerca de trescientos estudiantes del Colegio Vicente Rocafuerte de Guayaquil, acompañados de veinte y dos profesores de ese importante plantel de enseñanza secundaria.

Como se señalara la llegada de los profesores y alumnos venticinco para las doce de la noche del sábado, la delegación del Instituto Nacional Mejía, comisionada de presentar a sus colegas atento saludo, compuesta de los señores don Abelardo Flores, Vicerrector, don Ricardo Ortiz, doctor Alfonso Torres Ordóñez y don Antonio Salgado, profesores, estuvo en la Estación Alfaro a la hora indicada, permaneciendo en espera por algún tiempo.

En la mañana del domingo, acudió a recibir a sus compañeros presentándoles el saludo oficial del Instituto Mejía y acompañó a los jóvenes alumnos a los abajamientos que se habían dispuesto en la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad.

Entre las personas que recibieron a los profesores y alumnos del Rocafuerte, los cuales vienen con el objeto de concurrir a los festejos de la inauguración del monumento a Bolívar, anotamos al señor doctor Antonio Pons, Ministro de Gobierno y ex-Rector del Colegio Rocafuerte y al señor Telmaco Cortez, representante del Ministro de Educación Pública.

Visitaron los diarios los señores V. Jaime Salinas, redactor artístico de SEMANA GRAFICA y EL TELEGRAFO de Guayaquil y don Miguel A. Gómez, dibujante redactor del mismo diario, quienes vinieron acompañados por el señor Jorge Reyes, Corresponsal del decano nacional en esta capital. Los apreciados miembros de El Telégrafo, han venido a nuestra ciudad a fin de concurrir a los festejos y actos que se celebrarán con motivo de la inauguración del monumento al Libertador.

En la Legación del Brasil se efectuó una invitación en honor del Diputado por las Regiones Orien-

tales señor Aurelio Dávila. Asistieron los señores D. Aurelio Dávila, Diputado por Napo y Pastaza; Sr. Leopoldo Seminario, Cónsul de Venezuela; Comandante Víctor M. Naranjo, Sr. Luis Antonio Peñaherrera, Sr. Oldemar Murinho y Vladimiro Murinho y Capitán Fernando Freire.

La distinguida señora de Murinho hizo los honores de la casa y los invitados salieron gratamente impresionados por las delicadas y exquisitas atenciones de los esposos Murinho.

Partió para Guayaquil, de donde se embarcará en viaje hacia Valparaíso, la señora doña Virginia S. de Veloz, esposa del Consul General del Ecuador en el puerto chileno, señor don Luis F. Veloz. Viaja en compañía de la señorita Beatriz Moncayo Veloz.

Celebró su fiesta nacional el activo y heroico pueblo Belga que tan relevantes páginas ha escrito con sus hechos en la historia de la humanidad. En tal día fue cumplimentado su representante consular en Quito, don Fernando Mouchéron.

Visitaron los periódicos los distinguidos e inteligentes universitarios señores Luis Coloma Silva y José Ricardo Chiriboga Villagómez.

Fueron en nombre de los estu-

diantes que participaron en el Debate histórico Cubertin, que tanto interés y relieve despertó entre nuestros círculos intelectuales y estudiantiles, para dejar constancia de su expreso reconocimiento por los conceptos de merecido elogio y estímulo emitidos en la prensa.

Por noticias recibidas últimamente se tiene conocimiento de que el distinguido poeta y escritor peruano señor Alberto Guillén, Representante del Grupo América en el Perú, llegará a Guayaquil en la próxima semana, debiendo seguir viaje a Quito, con el objeto de concurrir a la Primera Exposición del Libro Hispanoamericano organizada con motivo del décimo aniversario de la Revista "América" que tan destacado lugar ha sabido conquistarse en el Continente.

Salió para Tulcán el señor Ministro de Obras Públicas, doctor Cristóbal Villagómez, acompañado del Diputado por Tungurahua, doctor Guillermo S. Cisneros.

En el Instituto Aguilar y ante el tribunal examinador, compuesto por los señores Aguilar, Gutiérrez y Rodríguez obtuvo el grado de Contador Comercial la distinguida alumna del Liceo Fernández Madrid señorita Ercilia Benitez

R., obteniendo la sobresaliente nota de tres primeras.

Con ocasión de celebrarse el aniversario de la independencia de Colombia, concurrieron a presentar su saludo al señor Ministro Plenipotenciario de la vecina nación del norte, los miembros de la colonia colombiana aquí residentes.

Por la noche, en los lujosos salones de la Legación tuvo lugar el suntuoso sarao ofrecido por el distinguido representante diplomático colombiano, señor doctor don José Ignacio Díaz Granados sus señoras hijas, con la asistencia del señor Presidente de la República, los Ministros de Estado, los Cuerpos diplomático y consular acreditados en esta capital y sobresalientes personalidades de la colonia colombiana y de nuestra sociedad.

En el Hotel Metropolitano se efectuó un almuerzo ofrecido por el Excmo. señor De La Rosa, Ministro de Venezuela, en honor del Subsecretario de Relaciones Exteriores y del Introdutor de Embajadores.

El señor Ministro de Venezuela don Andrés E. de La Rosa, acompañado del señor Leopoldo Seminario, Cónsul de Venezuela y del señor Luis A. Eáez, visitaron al Arzobispo de Quito; doctor Carlos de la Torre, en el Palacio de la Curia. El Secretario del Metropolitano recibió a los distinguidos diplomáticos y luego de amena charla con el Arzobispo, se retiraron del Palacio Arzobispal, admirando los claustros de la colonial mansión.

Después pasaron al Concejo Municipal a corresponder el saludo oficial que el Presidente del Concejo Municipal hubo presentado al ilustre viajero.

También, el señor Ministro de Venezuela y su comitiva, hicieron un recorrido por los principales monumentos coloniales de la capital, empezando por la visita al Sarcófago del Mariscal Sucre, en la Catedral, pasando en seguida, a los conventos coloniales y luego a la Universidad Central en donde fueron atendidos por el Secretario de dicha Corporación.

VIAJANDO

El sol se desvanece. Un cortinaje de tenue bruma el horizonte empaña; se respira misterio en la montaña y profunda nostalgia en el paisaje.

La luciérnaga brilla en el frondaje, en la ruta arenosa, en la maraña; ladra el perro medroso en la cabaña teniendo que le violen su espionaje.

Por las sinuosidades del sendero reconcentrado en mí, pobre viajero, piecso en mi triste hogar abandonado.

Todo tiene congojas que advino, hasta el ruido que salta del camino al incierto pisar de mi calzado.

Joaquín ROCA.

Corresponsal.

UN ARTISTA QUE RETORNO DE FRANCIA A LA PATRIA



El ministro Amaral Martinho



Un indio de la Jivaria



Un negro de raza canaque



Retrato de Hindenburg



Retrato del Dr. José G. Navarro

Ha sido huésped de Guayaquil el joven escultor y pintor ecuatoriano, Humberto Reyes Salazar, conocido por el pseudónimo de Tito de León, quien vino hace pocos meses de Europa, después de una muy larga permanencia en la maravillosa Lutecia.

León regresa de Quito, trayendo en el alma el amargor de muchos desencantos; y ha seguido a la provincia de El Oro, a trocar sus brocas de escultor y sus pinceles pictóricos por el texto del maestro de escuela.

Hemos visto a León y para nuestras preguntas sólo ha tenido una sonrisa triste. Queja alguna ha brotado de sus labios; pero en su mirada hemos comprendido hasta qué punto ha sido su corazón oprimido por la falta de ambiente que ahoga a los artistas.

No es todavía nuestra patria una república de Platón, donde tienen puesto escogido los cultores del arte. El artista ha de ganarse su vida en odiosas y prosaicas labores, amasando su pan con el sudor y las lágrimas de materiales esfuerzos y violentas resignaciones.

León no ha podido en los meses que ha permanecido en Quito trabajar una sola escultura; y sus ratos de ocio los ha ocupado en pequeños dibujos de los que ofrecemos algunas fotografías en esta página. Ha hecho un largo estudio de las fisonomías y costumbres de las razas indígenas del altiplano; y anhela ahora recorrer el litoral para estudiar igualmente las variantes étnicas de los núcleos de población aborígen de nuestras playas.



El artista Tito de León

LA HISTORIA DE AMOR DE ANITA

Viene de la página 18

siado adulta. La rapidez de los acontecimientos la había colocado en una extraña situación, en la cual no sabía cómo comportarse.

Pero, a pesar de ello, los sucesos de los últimos años no le dejaron tiempo para pensar. Trabajaba como enfermera en un hospital.

Los horrores del momento fueron lo suficientemente fuertes como para hacerle olvidar sus pesares personales.

Cuando llegó el Armisticio, la revolución, el tiempo de los "putsches", la pesadilla de la inflación del marco, y, al fin, cuando todo pasó y Anita pudo volver sobre sí misma, descubrió que era una mujer de veinticinco años, que su vida carecía de encantos, Gerhard ya no existía en su memoria.

Sus padres no vivieron mucho tiempo, y la fortuna familiar había disminuido tanto, que tuvo que agradecer el conseguir un empleo de enfermera en un hospital, en el norte de Alemania.

Meses más tarde conoció a un hombre que simpatizó con ella y que, colmándola de atenciones, le solicitó que se casara con él. Ella resistió al principio, pero luego cedió a sus requerimientos. Llegó el día en que debía fijarse la fecha del casamiento.

Teniendo ocasión y motivos para sentirse feliz, empezó a sentirse abatida. Algo había en su interior que le hacía temer la nueva felicidad... Se abstraía en sus meditaciones, no prestaba atención cuando le hablaban. Estaba espiritualmente transformada. Sus ideas fueron haciéndose oscuras y se vio presa de una melancolía profunda y sombría.

Su sistema nervioso se vio seriamente afectado.

De noche se despertaba llorando sin motivo. Luego, con una extra-

ña ansiedad de cariño, trataba de sobreponerse a la barrera que comenzaba a levantarse ante ella.

A veces, cuando se encontraba sola en su habitación y miraba a través de su ventana, las casas grises y desamparadas, le parecía que las paredes concluían por esfumarse en una neblina transparente y más allá se abrían los portones que dejaban entrever veredas, aleos, praderas veraniegas y jardines desiertos.

Sentía entonces la imperiosa necesidad de volver a su hogar, hasta que llegó a creer que de ello provenía el malestar que le acechaba.

Decidió visitar por breves días la ciudad natal, y marchó acompañada de su novio, que se prestó a ello.

Llegaron de noche. Anita estaba muy excitada. No bien hubo arreglado el equipaje, dejó a su novio y se marchó sola.

Se detuvo ante la casa que había sido su hogar. Corrió hacia el jardín.

Su intranquilidad iba en aumento; la luna brillaba fuertemente. Había perfume de primavera en el ambiente y presintió algo que comenzaba a manifestarse, que surgía desde el horizonte acercándose, buscando de ser recordado, persiguiendo un nombre. Cruzó las praderas. La hierba estaba cargada de rocío. Los cerezos brillaban como si estuvieran cargados de nieve caída.

Y de improviso, "aquello" llegó: una voz lejana, olvidada, sepultada; algo lacerante internamente, algo muerto, algo remotamente lejoso, pesado, doloroso, algo en lo que había dejado de pensar y que marchaba ahora hacia ella, más potente que en la vida misma, algo de repente muy querido, perdido y jamás poseído: Gerhard Jager.

Regresó al hotel, vacilante, desvanecida. Miró a su novio. ¡Cómo era de extraño en ese momento! Creyó odiarlo cuando lo vio frente a ella sonriente y con vida.

El quería hablarla, decirle que reconsiderase su repentina negativa. Le manifestó que la esperaba. Ella sólo prometió recordar su promesa, y le pidió que la dejase sola.

Los pocos días que había vivido con Gerhard, se convirtieron para Anita en un intenso tormento y un secreto.

Sacó de un cofre las cartas de su marido y las relejó con ojos empañados por las lágrimas. Buscó a algunos de los que habían sido camaradas suyos, para pedirles que le contaran detalles de su vida. Uno de ellos había hablado mucho con Gerhard, habiendo conversado con él el mismo día en que fué muerto.

Por primera vez Anita se daba cuenta de lo que la guerra había sido realmente; por vez primera comprendió las palabras que Gerhard le había dicho antes de la partida; por primera vez supo lo que él había deseado entonces de ella: un lugar de reposo, un abrigo, un pequeño fuego de amor en medio de tanto odio; una chispa de humanidad entre el aniquilamiento; calor, fé, un lugar donde desenvolver tranquilo su vida; la tierra, el hogar cariñoso, un puente tendido para regresar otra vez. Sintió remordimiento y amor.

Anita, para quien el matrimonio había sido solamente una pequeña vanidad, una frívola invitación a lo desconocido, una amistad ligera y un poco de placer de muchacha; ella, que tan rápidamente había olvidado todo, comenzó de repente a idolatrar, a querer intensamente... a amar a una sombra.

Aislóse de todo lo que la rodea-

ba. Sus amistades trataron de discutir con ella, para convencerla a levantar su ánimo. Todo fué inútil. Si hubiese vivido con un ser humano, tal vez hubiera sido posible hacerla olvidar; pero, desgraciadamente, estaba enamorada de un recuerdo. Cada día que transcurría, tornábase más extraña. Frecuentemente, al encontrarse sola en su habitación, hablaba en voz alta consigo misma. Al poco tiempo, perdió su empleo. Más adelante, se unió a una secta que celebraba sesiones espiritistas. Cierta vez, creyó que Gerhard se había acercado a su lado. De esa manera, los años pasaron.

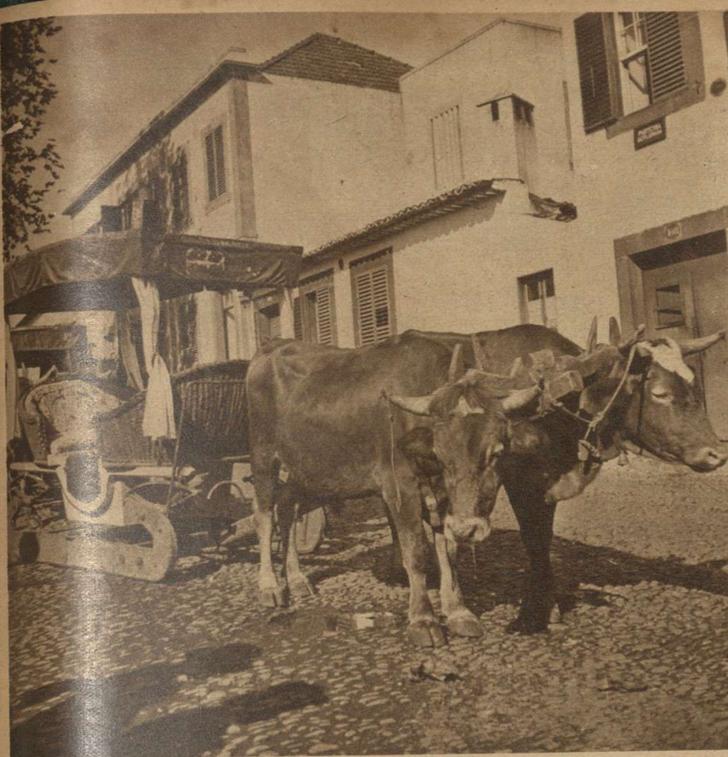
Un día, Anita murió... Su última visión fué una oscura cruz formada en el suelo de su habitación por el marco de la ventana tras el cual brillaba el sol poniente.

Erich María REMARQUE.

REPRESENTACION DEL MUNDO

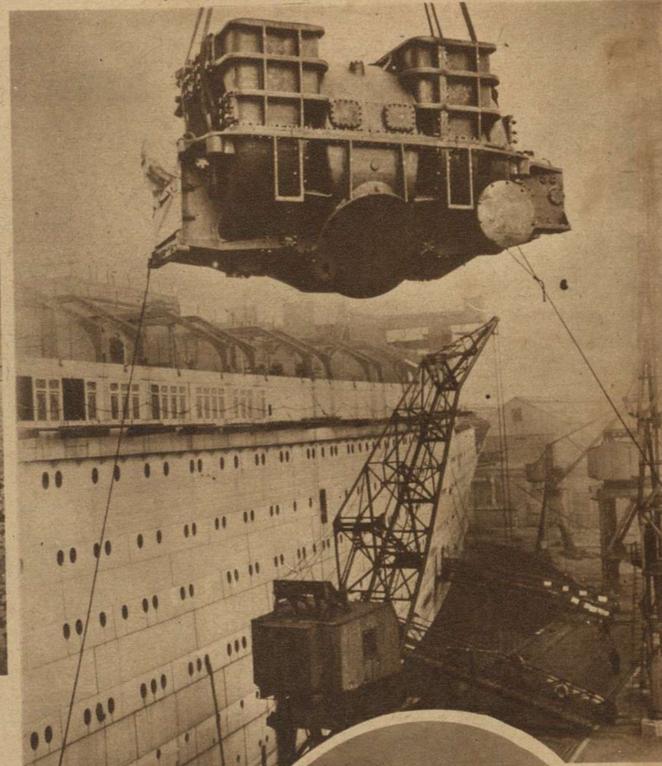
Bajo muchos aspectos, la mujer es como una representación del mundo... Las mujeres y el mundo apelan a las artes. Con el atrevimiento mezclado a la dulzura, con aguantar las repulsas, con perseverar firmemente y sinvergüenzas, consiguen todo las mujeres, como lo consiguen los poderosos, los ricos, en todos los siglos y naciones... Del mismo modo que las mujeres destruyen a sus rivales y se quedan solas, así en el mundo es necesario destruir los émulos y contrincantes y andar sobre sus cuerpos; destrucción que se opera con armas idénticas, con la calumnia y la risa... ¡Desventurado que devoras y que antepones los intereses ajenos a los propios! El mundo es, como las mujeres, de quien le seduce...

GiacoMO LEOPARDI.



Un método de locomoción original.—Carro trineo en uso en Madeira para viajar en los caminos rocallosos de la isla.

INGLATERRA SE PREPARA a recuperar el predominio del Atlántico. Una de las gigantescas turbinas del trasatlántico Queen Mary que hará su primera travesía en 1936.



CINCO INSTANTANEAS del Waltz Tango, bailado por Fred Astaire y Ginger Rogers en la película ROBERTA (R.K.O) y que según se dice, hará furor este año.



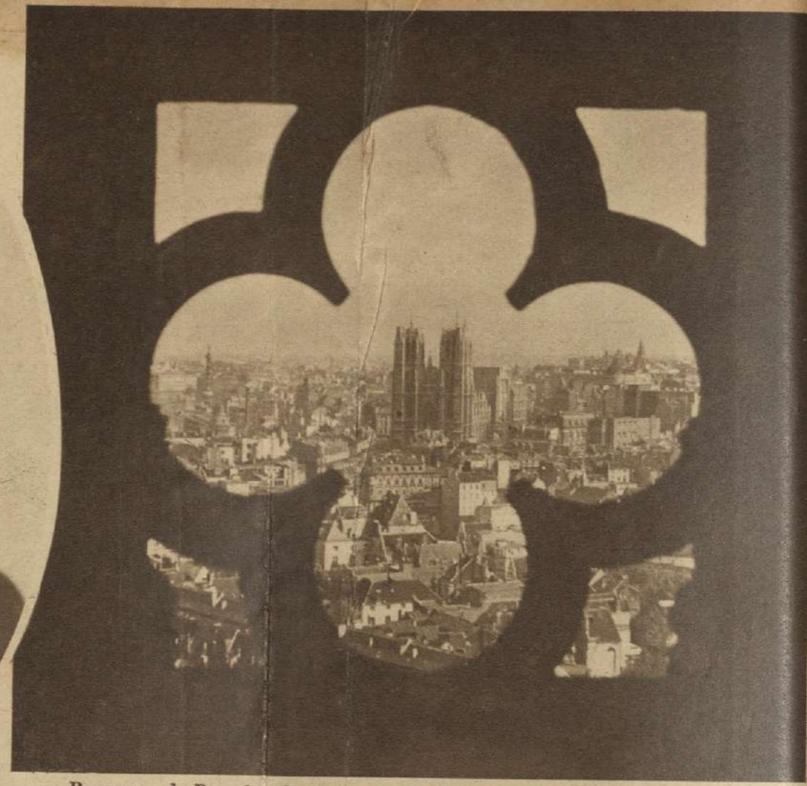
UNA BELLEZA COSTARRICENSE.—Señorita Emilia Smyth, de San José de Costa Rica. (Foto Hernández).







EDMUNDO LOWE, de la Universal.



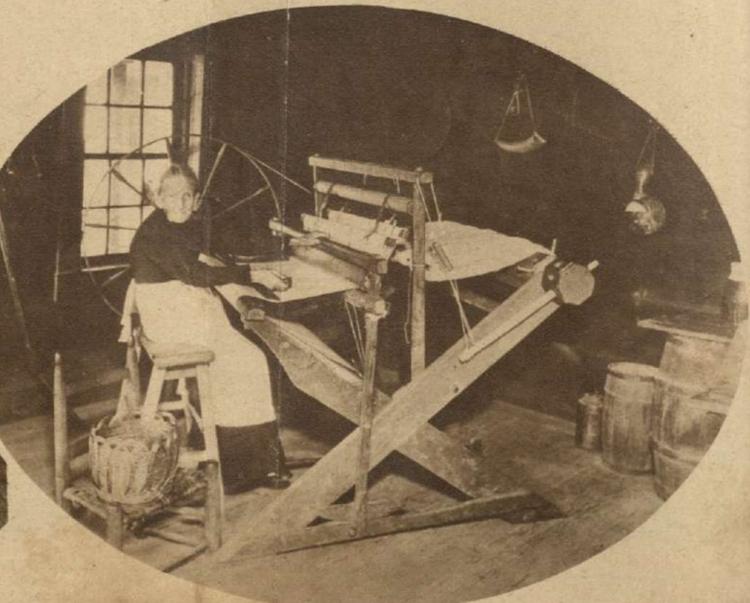
Panorama de Bruselas, desde la torre del Hotel de Ville. En el centro, la catedral de Santa Gúdula.



UNA BELLEZA COLOMBIANA.—Señorita Carmen Vengoechea Gerlein. (Foto Velasco).



Grupo de pilotos militares de la aviación de El Salvador.



Annie Reems, anciana de 97 años, de una aldea de Carolina del Norte, en Estados Unidos, trabaja en su telar rústico ganándose la vida con la fabricación de rudos tejidos que vende a sus vecinos.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ASPIRANTE A UN EMPLEO



—¿Y usted habla correctamente el inglés?
—Sí, señor; tanto, que a los mismos ingleses les da trabajo entenderme.

GEDEON REGRESA DE ROMA



—¿Qué tal, Gedeón? ¿Qué te ha parecido Roma?
—Es una ciudad magnífica; pero sus principales monumentos están en ruinas y necesitan una inmediata reparación.

INVITE ENTONCES



—Yo soy un conocedor de las edades. Usted tiene 40 años, ni un día más ni un día menos...
—Bravo! ¿Y qué dice usted de invitarme una copa por mi cumpleaños?

TENIA CONCHA



—Está aquí el sastre a reclamar su dinero. Dice que tiene una deuda urgente que pagar.
—Pero qué ocurrencia! Se mete en deudas y después quiere que yo se las pague. ¡No faltaba más!

ANTE EL LAVABO



—Está el agua tentadora. Pero, si me llevo a ahogar, que paliza me van a dar mis padres!



Cuando unos cuantos transparentes granos de sudor de la calva de don Montano Cifuentes y Gallego se reunieron en una gota gordita y, haciéndole cosquillas como un insecto, le rodaron hasta la punta de la nariz para desde allí suicidarse, llamó a Lutgarda, su esposa, se alivió con un pay-pay de cartón que anunciaba un café, y enjugando el cogote con un pañuelo y un gesto de postura incómoda, dijo:
—Lutgarda: mañana es domingo. Voy a tomar el tren y me voy a cualquier estación de la sierra. Allí alquilo un caballo y busco un pueblecito económico para que los niños pasen el verano. ¿Qué te parece?
—Muy bien. Harán falta... cuatro camas.
—¿Nada más que cuatro?
—Ni una más, Montano; que si no, sube el presupuesto mucho. Una para nosotros y la pequeña, otra para la muchacha y Lolita, y dos para que se las repartan los seis mayores. No hace falta que tenga jardín; pero búscala cerca

de algún hotelito que lo tenga, que ya haré yo amistad con la doña Fulana que sea.
Don Montano hizo así. Y en un pueblecito pequeño, rocoso, con pisaes cercanos, que tenía su apadero para el ferrocarril, tomó una casa blanca, achatada, muy de pueblo, de una soía planta, con media puerta horizontal como juguando a que era un balcón a la altura de la calle.
La casita era tan pobre, que apenas había muebles en ella. Los justos para la cría de la chinche, tan respetada por el casero como la industria del gusano de seda.
Hubo que llenar baúles y baúles. Cinco baúles, dos sacos, cuatro sombrereras, tres cestas de la compra que se salían de abundancia de cosas, maletines, mantas de viaje con su correspondiente paraguas al centro...
Y además, don Montano, doña Lutgarda, la muchacha, Mariano, Perico, Amalia, María Luisa, Antonio, Ricardo, Lolita y la pequeña.
Bajaban a la estación del Norte

LA LECTURA DEL PENSAMIENTO

Parece que es un hecho comprobado que ya está en Norteamérica inventado un aparato, por virtud del cual se puede averiguar el pensamiento; cosa trascendental que pareciera cuento si no afirmasen el experimento profesores de fama universal.

Claro que ahora que a ensayar se empieza, es menester ceñirle la cabeza con eléctricos hilos al pacinete, y luego conectarla a una corriente; pero lo mismo hacía en sus comienzos la telegrafía, y de igual modo que el alambre ha sido en la telegrafía suprimido, mañana en esto se suprimirá, su aparato cada quien tendrá, y con sintonizar cualquier sujeto, se podrá averiguar cualquier secreto. Imagínate tú, lector, lo que será ese "bululú"; la sociedad se inspira, para poder vivir, en la mentira; ¿qué negocio prospera si se declara la verdad entera? La mayor amistad debe ocultar a veces la verdad y el mismo amor, si transparente fuera, corta vida tendría y tal vez hasta el nombre perdería.

Es, pues, tan necesaria la mentira al hombre, como el aire que respira; y como no consigan los gobiernos destruir el invento mencionado, se verá pronto el mundo transformado en una sucursal de los infiernos.

LA EDAD DE ELLAS



—En nuestra época, las mujeres eran jóvenes hasta los cuarenta años.
—Sí, y entonces comenzaban a rejuvenecer...

EFICACIA



—Levántate, mujer, a darme la medicina.
—Pero, qué amolado eres. Duermes tranquilo.
—No, porque debo estar atento. No ves que el médico me ha dicho que tome cada media hora el remedio contra el insomnio?

PREOCUPACION GENERAL



—Ya casi nadie habla de este político.
—No; ahora de quien se habla mucho, es de su esposa.

en un familiar que parecía el Círculo de Bellas Artes, de Madrid, en marcha, por todo lo que iba sobre el toldo y porque los niños se asomaban detrás de los cristales, como los socios.

Llegaron a la estación, y dos mozos fueron deshaciendo aquel edificio de equipajes y poniéndolo en otro montón piramidal.

Aún estaba cerrada la taquilla, cercaron al kiosco de periódicos, Compraron diarios y GUTIERREZ. Pero doña Lutgarda, la muchacha y las niñas estaban en una pifa indisoluble para no atontarse entre el tráfico y el tránsito.

Ya abrieron la taquilla y se asomó el taquillero. Corrió don Montano echándose mano a la cartera, y un sudor frío y una palidez hueso invadieron su rostro.

Se detuvo en la ruta, como un soldado que tiene un balazo en el corazón, y titubearon sus piernas. Un guardia le cogió a tiempo.

—Le han robado la cartera? Pero él llamó a toda la familia y, en brazos del guardia, habló así:

—Lutgarda, ven, hija; que vengán todos: Marianito, Perico...; Lolita, dame un beso...; venid todos... Oídme y perdonadme... Perdonadme "por el artículo mortis" o "in artículo 29"... ¡Se me olvidó preguntar cómo se llamaba aquel pueblo!... Ahora me doy cuenta...